



GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

MINISTERIO DE SALUD

"2017 Año de las Energías Renovables"

MINISTERIO DE SALUD

Ministra: Dra. Ana María Bou Pérez

SUBSECRETARIO DE PLANIFICACIÓN SANITARIA

Dr. Daniel Carlos Ferrante

DIRECCIÓN GENERAL DE DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL

Directora Gral.: Dra. Adriana Alberti

RESIDENCIA DE PSICOPEDAGOGÍA

Coordinadora: Lic. Silvia Dubkin

HOSPITAL "DALMACIO VÉLEZ SÁRSFIELD"

Director: Dr. Alejandro Cacherosky

COMITÉ DE DOCENCIA E INVESTIGACIÓN

Dr. Gerardo Perazzo

ÁREA PROGRAMÁTICA

Jefa de Departamento: Dra. Silvia Jodara

Jefa de División, Programas y CeSACs: Dra. Alejandra Pérez

Jefa de Programa Salud Escolar: Anabel Regalía

EQUIPO DE PSICOPEDAGOGÍA

Coordinadora del Equipo de Residentes: Lic. Betina Oddi

Psicopedagoga de planta: Lic. Cristina González

Jefa de Residentes: Lic. María Belén Pérez Mora

ATENEO GENERAL DE LA RESIDENCIA DE PSICOPEDAGOGÍA:

-¿Quién ser y qué hacer en el Siglo XXI?

Adolescentes en el espacio de Orientación Vocacional Ocupacional-

AUTORAS

Lic. Abbate, Laura

Lic. Aiello, Nadia

Lic. Archiòpoli Sillitti, Micaela

Lic. Balla, Florencia

Lic. Belliard, M. Daniela

Lic. González, M. Lucía

Lic. Moreno, Daniela

Lic. Puppo, Luciana

Lic. Rodriguez, Yanina

Lic. Sanchez Lukens, M. Candela

AGRADECIMIENTOS

A la **Coordinadora local Lic. Betina Oddi**, por el acompañamiento y supervisión en esta instancia de formación, compartiendo su experiencia y trayectoria.

A la **Lic. Cristina González**, psicopedagoga de planta de nuestro hospital, quien nos acompaña en nuestra tarea diaria.

A la **Lic. Mirta Dans** por enriquecer nuestras intervenciones, capacitarnos y supervisar los procesos de Orientación Vocacional Ocupacional que realizamos. Siendo su mirada un aporte significativo para pensar y repensar nuestro quehacer.

A la **Dra. María Ester Jozami** por enriquecer con su experiencia y aportes nuestras intervenciones, invitándonos a reflexionar e interrogarnos acerca de la Orientación Vocacional Ocupacional.

A las profesiones de la **ROTE (Red de Orientación Trabajo y la Educación)** por su dedicación y trabajo, compartiendo información, saberes y experiencias.

Y especialmente a **los adolescentes** que participan de estos espacios, por confiar y dejarse acompañar.

A todos ellos, ¡Muchas gracias!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
<i>Construyendo caminos posibles.....</i>	<i>5</i>
<i>Las vicisitudes de la adolescencia y los tiempos de hoy</i>	<i>11</i>
<i>La Orientación Vocacional Ocupacional en nuestro equipo</i>	<i>31</i>
REFLEXIONES FINALES	46
BIBLIOGRAFÍA.....	48
<i>Anexo I: Compendio de técnicas para Orientación Vocacional</i>	<i>50</i>
<i>ANEXO II: Encuestas realizadas a jóvenes.....</i>	<i>55</i>

INTRODUCCIÓN

Al acercarse la finalización de la escuela secundaria, muchos jóvenes deben enfrentarse a preguntas tales como “¿Qué vas a hacer el año que viene?” “¿Vas a estudiar? ¿A trabajar? ¿Las dos cosas?” “Algo tenés que hacer”. De esta forma, se impone ante ellos un imperativo personal y social que conlleva una decisión que debe tomarse al parecer con carácter urgente y que determinará nada más ni nada menos que su futuro.

Nos enfrentamos a una sociedad que por un lado, exige certezas, decisiones precisas y un futuro exitoso y, por otro, adolescentes con incertidumbres, que deben definir no sólo qué hacer, sino quién ser y al mismo tiempo quién no ser.

Sin embargo, hemos observado que año tras año la demanda de los adolescentes por un proceso de Orientación Vocacional Ocupacional (OVO) ha ido disminuyendo, siendo cada vez menor el porcentaje de quienes se acercan a consultarnos al Área Programática de nuestro hospital.

Ante este panorama, surgieron al interior del equipo diversos interrogantes que nos convocaron para realizar este escrito: ¿Por qué son cada vez menos los adolescentes que se acercan al Área Programática de nuestro hospital en busca de un proceso de Orientación Vocacional Ocupacional? ¿Cuánta influencia tiene el contexto, los pares y la familia a la hora de elegir una vocación / ocupación? ¿Cuál es el rol de la escuela? ¿Guarda todo esto alguna relación con los tiempos actuales? ¿De qué manera?

A la luz de estos interrogantes, comenzaremos este ateneo profundizando algunos conceptos que transversalizan nuestra práctica y que consideramos centrales al momento de hablar de esta temática. Posteriormente intentaremos situar al adolescente en la sociedad del siglo XXI, reflexionando sobre el contexto económico, social y cultural actual, indagando qué cuestiones los y nos atraviesan en una época donde prevalece la inmediatez.

Por último, desarrollaremos cómo pensamos y llevamos a cabo el proceso de Orientación Vocacional Ocupacional en nuestro equipo, compartiendo algunas viñetas clínicas del proceso de Carolina, joven que se encuentra transitando este proceso, a fin de que permita ilustrar nuestros interrogantes y reflexiones.

Los invitamos a acompañarnos en este recorrido...

Construyendo caminos posibles

Pensar el proceso de Orientación Vocacional a modo de experiencia supone un paréntesis en la vida del sujeto a la espera de que algo advenga, una verdad sobre sí mismo.

- Rascovan -

Nos parece oportuno comenzar a desarrollar qué entendemos por Orientación Vocacional Ocupacional y delimitar algunos conceptos asociados a esta.

Desde este equipo la pensamos como un proceso; proceso en el que se intenta que quien consulte pueda realizar un recorrido. Este no es acabado, por lo cual nuestro objetivo como orientadores será que el sujeto, en tanto protagonista, pueda reconocer y encontrar los propios objetos y aquellos hacia los cuales saldrá a su encuentro.

En definitiva implica movilizar aspectos que pondrán en juego el deseo de ser y el deseo de hacer.

Se trata de un camino que comienza previamente a la consulta, en el mismo momento en que el sujeto se inquieta e interroga por su futuro. Esto implica a la vez progreso en tanto conlleva un ir hacia adelante con el propio proyecto de vida.

De esta forma, es que pensamos la clínica como un momento de interrogación, de manera de poder intervenir en la singularidad de cada sujeto. Es decir, como un momento de indagar-se e inventar-se.

Para definir ese futuro próximo es deseable que el adolescente pueda vislumbrar que existe un abanico de posibilidades a considerar, que no hay una única opción posible sino diversas elecciones que pueden tenerse en cuenta, ubicándose allí la importancia de posicionarse como protagonista de su propia historia y sujeto activo en la búsqueda.

Rascovan (2016) expresa que elegir es un proceso, y es, además, un acto expresado en la toma de decisión, esperando obtener algún tipo de satisfacción, la cual es parcial.

Siguiendo esta línea, sostenemos que elegir y decidir no son equivalentes. Elegir supondría valorar diversas posibilidades. Decidir, en cambio, confirmaría la elección, es decir, que de acuerdo a la elección se obra en consecuencia. En este sentido, un sujeto puede decidir que no está en condiciones de elegir, pero de algún modo, sí está eligiendo; elige darse tiempo.

Sabemos que la instancia de la elección de objetos, es siempre conflictiva en tanto en el acto de elegir se ponen en juego aspectos inconscientes y conscientes. En todo ser humano siempre hay algo del orden de lo inconsciente que organiza nuestras inclinaciones, nuestras preferencias.

En el acto de elegir se tiene que lidiar con una falta que es del orden de lo constitutivo en todo ser humano, que implica el “no todo”, por lo tanto si al elegir obtenemos algo y también perdemos algo, será conflictivo, aunque no será del mismo modo para todos los sujetos.

En relación a esto último Rascovan (2006) sostiene que “Las maneras de vivir los procesos de elección están fuertemente relacionadas con las formas de vivir la falta y los mecanismos que se activan alrededor de ella.” (p. 29)

Por otro lado, no debemos perder de vista, tal como sostiene Gimeno (1999) que:

Un hacer se elige desde una historia personal. Los seres humanos estamos rodeados e influidos fuertemente por nuestro entorno desde que nacemos. La elección vocacional es, en mayor o menor grado, consecuencia de las marcas que deja un modo de crianza, un ambiente, un deseo insatisfecho de las figuras parentales.(p.96)

- *¿Y la vocación? ¿Nace o se hace?*

No tenía miedo a las dificultades: lo que la asustaba era la obligación de tener que escoger un camino. Escoger un camino significaba abandonar otros.

- Paulo Coelho -

Ocurre que cuando los sujetos se acercan a solicitar un proceso de Orientación Vocacional muchos vienen a buscar respuestas, que les digamos cuál es su vocación, esa que será para toda la vida. Es así que en la práctica diaria nos encontramos con estos dichos:

“Para mi la orientación vocacional ocupacional es una forma en la cual los profesionales tratan de ayudar a las personas que lo realizan a encontrar su vocación, es decir encontrar lo que más te gusta y te da placer hacer.”

“Esperaría que los profesionales me quieran ayudar del modo en que les parezca más convenientes para mi a encontrar mi vocación.”

“Lo que yo esperaría es que la orientación vocacional ocupacional me ayude a elegir mi vocación.”

Ahora bien, ¿qué es la vocación? Etimológicamente proviene del término “vocatio” que significa llamado y que incluye tanto el “llamar” como el ser “llamado”. Este llamado proviene de la propia subjetividad para ocupar un lugar en el mundo y “escucharlo”, remitiendo siempre a Otros que preexistieron a ese sujeto y cuyos deseos han sido proyectados. Tomando las palabras de Jozami (2009):

Estamos entonces ante el sujeto del psicoanálisis, y su constitución; ante la responsabilidad de los actos, lo que supone poner en juego la “libertad” y el “elegir”. Un sujeto que en tanto logre hacerse cargo de su deseo podrá proyectarse y circular entre los significantes de la cultura y de la producción apuntando a un punto de creación que lo topará con lo fundante de su ser para desde allí realizar algo nuevo. (p. 53)

Al interior del equipo, consideramos que la vocación no es algo acabado ni permanente, sino que se “descubre”, se va construyendo con cada experiencia y se va modificando con los devenires tanto internos como externos. Es decir, se construye subjetiva e históricamente, en interacción con otros, lo cual implica el entrecruzamiento de una dimensión social, propia de toda organización económica - productiva y una dimensión subjetiva, asociadas a las singularidades en la que los sujetos construyen sus trayectos o itinerarios de vida.

Entendemos que se va construyendo, deconstruyendo y reconstruyendo a lo largo de toda la vida, lo cual no implica necesariamente un fracaso. En este sentido, Gimeno (1999) afirma que el ser humano se encuentra en constante cambio ya que durante toda su vida está sometido a distintas crisis evolutivas esperables y también a situaciones inesperadas que se le presentan. Estas situaciones lo obligan a elegir constantemente para recuperar la estabilidad perdida. (...) *“Crear la vocación es crear nuestro ser mismo, quiénes somos, qué hacemos, qué valoramos, qué decidimos, qué esperamos, qué elegimos, qué descartamos, qué aceptamos, qué nos gusta, qué nos disgusta, en definitiva crear la vocación es crear nuestro estilo de vida”*. (p.132)

- *¿Cómo acompañar a los jóvenes en su elección vocacional?*

Para continuar caracterizando nuestra forma de pensar la Orientación Vocacional Ocupacional como proceso, nos parece oportuno tomar los aportes de Bohoslavsky (1971), pionero en la clínica de la Orientación Vocacional, quien describe y distingue dos modalidades de abordaje: la actuarial y la clínica.

Por un lado, para los profesionales que sostienen la modalidad actuarial, el joven que debe elegir una carrera o un trabajo puede ser asistido si el orientador, una vez conocidas las aptitudes e intereses del consultante, puede encontrar entre las oportunidades existentes, aquellas que más se ajusten a las posibilidades y gustos.

En estos casos, el test es el instrumento fundamental para conocer intereses y aptitudes. No hay lugar para que circule la pregunta y el sujeto se ubica en un rol pasivo a la espera de una respuesta “única y certera” ya que se concibe que aún no estaría preparado para tomar una decisión por sí mismo debido a los conflictos que atraviesa en esta etapa evolutiva. En este abordaje se desconoce la historia personal de quien consulta y las posibles determinaciones que esta conlleva.

Por otro lado, para aquellos que sostienen la modalidad clínica, el joven es protagonista activo de este recorrido, siendo la entrevista el principal instrumento para transitar este proceso. Se intenta allí habilitar un contexto de reflexión, un tiempo y espacio para poder tramitar conflictos, ubicándose el orientador como agente movilizador y acompañante.

Asimismo, encontramos en la actualidad otra modalidad de abordaje, que a diferencia de las anteriores, no es llevada a cabo por un profesional: se trata de “tests” que se encuentran en la Web. Los jóvenes pueden acceder muy fácilmente a las ofertas existentes en las redes de forma gratuita, en búsqueda de respuestas inmediatas. En ellas se solicita al usuario responder en forma sincera una serie de preguntas tales como “¿Te dedicarías a socorrer a personas accidentadas o atacadas por asaltantes?” “¿Te gusta más el trabajo manual que el trabajo intelectual?” “¿Te gusta armar rompecabezas?”, entre otras. Ante este panorama, nos preguntamos si las personas que acceden a estas aplicaciones saben qué es lo que miden estos cuestionarios, quiénes los elaboran y cómo lo hacen, si son realmente eficaces y si son estadísticamente representativos y confiables.

Dentro de nuestro equipo, sostenemos que la modalidad clínica en OVO es la más adecuada para acompañar a los jóvenes en la construcción de su futuro. Entonces, ¿cuál es el modo posible para acompañar este proceso? ¿Cuál es el rol en el que se posiciona el orientador?

- *El rol del orientador*

La intervención del orientador apuntará a sostener una pregunta social “¿Qué vas a hacer / ser el año que viene?”, que permita la construcción de una pregunta singular, propia de cada sujeto.

Tomando los aportes de Rascovan (2016):

Se trata de desdramatizar este momento, de sustraerlo de la categoría trascendente suprema con la que habitualmente el discurso social persigue a los jóvenes que están por elegir. Desdramatizar no significa minimizar la importancia del momento de finalización de la escuela secundaria, sino de ubicarlo como período de decisión que tiene, indefectiblemente, carácter exploratorio. Aunque no se lo admita habitualmente, toda elección es siempre una prueba, una apuesta. (p. 156)

Esto será posible por medio de la transferencia, la cual se construye en la expectativa confiada en el saber del otro. El saber que el consultante le adjudica al profesional de la

Orientación Vocacional Ocupacional es una ilusión necesaria para desplegar sus fantasías, aspiraciones y anhelos asociados al futuro.

El proceso es, ante todo, un espacio para que circule la palabra, siendo los relatos del consultante los que irán configurando la escena, y el profesional quien intentará promover la búsqueda activa del consultante sobre su proyecto futuro. Antes que responder, sostiene la pregunta y procura dinamizarla. Es un estar *junto con*, un acompañar sin actuar *por* el otro.

Como sostiene Gimeno (1999) “el discurso del consultante (lo que dice y cómo lo dice) orienta al Orientador en su labor de orientación” (pág.130). En este sentido, el consultante no es un sujeto que espera pasivamente que “lo orienten”, sino que es la “brújula que guía al orientador”. Partiendo de una escucha cuidadosa, el orientador piensa una intervención para que pueda ir emergiendo lo que el consultante trae en su interior.

Será importante que el profesional a cargo pueda leer las singularidades de cada situación en particular. Para esto, deberá ubicarse desde un lugar de espera permitiendo que algo de lo que allí acontece comience a desplegarse, en algún caso quizás ayudado por ciertos recursos, que mencionaremos posteriormente, de los cuales podrá valerse. Esta posición de espera no deberá ser de neutralidad frente al otro que consulta ya que se corre el riesgo de que nos aleje demasiado de lo que puede estar sucediendo, pero por otro lado, el orientador deberá tomar una distancia óptima que permita no caer en la tentación de decidir por ese otro. Tiene que haber por el contrario una confianza puesta entre ambos para que algo surja, una confianza que será recíproca y estará dada por la transferencia que allí se establezca. De esta manera, podemos pensar la dupla orientado-orientador como un equipo de trabajo.

Las vicisitudes de la adolescencia y los tiempos de hoy

El campo de la Orientación Vocacional Ocupacional no se circunscribe a una población etaria específica sino que puede abordarse en distintos momentos del curso de la vida de una persona. Es decir, que las preguntas en relación a elecciones de proyectos de vida pueden surgir a lo largo de todo el ciclo vital.

De esta manera, aquellos destinatarios que tienen la posibilidad de solicitar orientación al equipo de psicopedagogía son:

- Los pre adolescentes que egresan de la escuela primaria y que desean elaborar su inserción en la escuela media (Por ejemplo: Los talleres de Orientación Educacional, con alumnos de 7mo grado, son una de las modalidades de trabajo que llevamos a cabo en nuestro equipo.).

- Adolescentes y/o que se encuentren transitando los últimos años de la escuela secundaria.

- Los jóvenes que han entrado en crisis con sus anteriores elecciones (Re-orientación Vocacional).

- Adultos que desean volver a formular sus elecciones previas o elegir un nuevo estudio o actividad.

Sin embargo, dado que en nuestro hospital la población de mayor consulta son jóvenes y adolescentes, es que decidimos abordar el presente escrito enmarcándonos en este grupo etario: la adolescencia. Por tal motivo, tomaremos aspectos propios de esta etapa sin perder de vista el contexto social actual.

- *¿Qué entendemos por adolescencia? ¿Quiénes son los adolescentes que transitan esta etapa?*

Consideramos que la definición de adolescente o joven está marcada por criterios actuales acerca de esa etapa de la vida, por los imaginarios sociales y culturales vigentes, por las representaciones que circulan en el momento histórico que transitamos, en este caso, sobre adolescencias y juventudes.

Según lo establecido por Müller “hablar de ‘adolescencia’ es correr el riesgo de obturar las singularidades, las formas personales de la subjetivación durante una importante y hoy en día, prolongada etapa vital (...)” y a su vez, agrega que “no hay ‘una’ manera de ser adolescente o de ser joven, que esté incluida en una suerte de canon: cómo se debe ser adolescente, o joven” (2008, p. 9).

En este sentido, si no hay “una” adolescencia, podríamos pensar en que existen “muchas” formas de ser adolescente o de transitar esta etapa, que de alguna manera influye en la constitución de la subjetividad. Estas formas singulares de ser adolescente tienen que ver en gran medida con la experiencia de vida de cada persona, cómo se vivenciaron las primeras etapas, cómo fueron sus relaciones sociales, familiares, si hubieron sucesos relevantes y/o traumáticos, entre otras cuestiones que hacen a la construcción de la identidad y de la subjetividad.

- *Adolescencia y subjetividad*

La adolescencia es una etapa de la vida en la que se producen cambios fundamentales para la estructuración psíquica y para la relación del sujeto con el contexto socio-cultural actual. Por esto, pensamos en las nuevas subjetividades adolescentes, por lo cual nos parece oportuno comenzar diferenciando psiquismo de subjetividad.

Jozami (2017) en una capacitación refirió que el psiquismo es atemporal, no tiene cronología y el mismo no cambia en cuanto a estructura sino que se mantiene tal como lo describió Freud en el año 1895. Entonces, siguiendo esta idea, sería la subjetividad la que cambia, muta y se transforma de acuerdo al contexto y la época actual. A su vez, con ello también cambian las formas con las cuales el sujeto se las arregla para “tapar” aquello que lo angustia. Por ejemplo, esto lo observamos en adolescentes que en sala de espera o en la sesión misma se refugian en el celular u otras tecnologías como modo de ausentarse y no enfrentarse con aquello que lo angustia.

Remitiéndonos a la temática que nos convoca en este escrito, pensamos en la angustia que se produce cuando el adolescente que está finalizando la escuela secundaria se pregunta: “¿Qué voy a hacer cuando termine la escuela?” “¿Qué voy a estudiar?” “¿Voy a trabajar?”. Momento de interrogación donde se trata de un no saber sobre sí mismo: “¡No

sé qué hacer de mi vida cuando termine el año!”), lo cual trae aparejado para el adolescente una inevitable cuota de sufrimiento psíquico.

En este apartado intentaremos resumidamente acercarnos a la problemática de los adolescentes, para referirnos a lo que sucede en un sujeto que se encuentra transitando la pubertad, que trae consigo la irrupción de un cuerpo sexual, lo cual le implica un importante esfuerzo de trabajo psíquico.

Es así que consideramos la adolescencia como la respuesta del sujeto a estas transformaciones biológicas que a nivel de lo corporal trae consigo una nueva oleada sexual. De este modo, se da lugar a una contundente conmoción estructural, un fundamental y trabajoso replanteo de sí y de la identidad que a su vez, se ve atravesada por la elección vocacional - ocupacional impuesta cultural y socialmente.

Creemos necesario desarrollar brevemente el complejo proceso de estructuración subjetiva en la adolescencia, considerando un aspecto central para pensar la temática: las identificaciones.

Freud (1921) se refiere a la identificación como el lazo afectivo más temprano y la divide a su vez, en primaria y secundaria.

Iniciaremos desarrollando la identificación primaria, constitutiva del yo, primera cronológicamente, ya que se produce en los primeros momentos de la constitución de un sujeto y es la que caracteriza la forma más primitiva de lazo afectivo con un otro, en este caso una madre identificada al niño, quien lo toma y con su hacer y decir lo inscribe en la cultura a través del lenguaje. Se trata de un complejo proceso donde se incluye indefectiblemente a un otro constituyendo al cachorro humano como un sujeto. Luego será la identificación con el padre donde se dará origen al ideal del yo, en tanto permite el pasaje del sujeto al orden cultural.

Desde el psicoanálisis muchos autores desarrollan conceptualizaciones teóricas donde dan cuenta que como humanos nos armamos estructuralmente y psíquicamente con el otro, que no solo son las figuras parentales sino también el otro social y cultural.

Tomamos las palabras de Flechner (2010) para expresar que tanto este proceso de identificación primaria, como el armado estructural de la infancia se reabre en la adolescencia. Etapa crucial para el sujeto en el camino a constituirse, ya que se vuelven a poner en juego las identificaciones primarias, la constitución del propio yo, los deseos

incestuosos debido a que se trata de un momento de reedición de ambivalencias en torno a las figuras edípicas.

En relación a esto, pensamos a la adolescencia como un momento de crisis, cambio y rearmado psíquico, por lo cual son de gran importancia las relaciones que se establecen durante esta etapa ya que es necesario para el sujeto romper con los vínculos infantiles y rebelarse; Un momento de fragilidad narcisista porque “todo está en cuestión”, necesitan apoyarse en otros, necesitan nuevas figuras de identificación, necesitan fusionarse con otros vínculos.

Flechner (2010) sostiene que “el sujeto psíquico en la adolescencia, en la imprescindible necesidad estructural de soltar amarras del Otro para configurar las propias, paradójicamente se instala en un grupo con diversas características (...)”. (2010, p.26). En este sentido, instalarse en un grupo implica para el adolescente un trabajo importante de movimiento subjetivo, que va del ámbito intra-familiar al extra-familiar. Esto permite construir nuevas relaciones con pares los cuales se encuentran realizando las mismas operatorias psíquicas.

Entonces, se produce un momento donde la categoría del “nosotros” comienza a tener vital importancia ya que se inicia la búsqueda de identidad en el seno del grupo exogámico. De aquí deriva la decisión dentro del equipo de configurar talleres, procesos y otras instancias grupales de Orientación Vocacional donde el adolescente se encuentra con otros pares y se ponen en juego nuevas identificaciones. Lo grupal produce un efecto en sí mismo, por tal motivo, lo consideramos de real importancia y se desarrollará con mayor profundidad en el último eje de este escrito.

Retomando los conceptos de identificaciones primarias y secundarias que influyen directamente en la elección vocacional - ocupacional, Grassi (2011) hipotetiza a modo de ejemplo dos adolescentes que eligen la misma carrera universitaria: Derecho. Ambos lo hacen por motivos y desde lugares muy diferentes, uno identificado con valores y para continuar con una tradición filiatoria que a los ojos de un ancestro sería imposible perpetuar. Otro, como herramienta de lucha y reparación por una historia de injusticias, malos tratos y violencias familiares vividas en su historia y como modo de redimir a uno de sus miembros, por ejemplo, una madre golpeada. (p.19)

Es a partir de este ejemplo y de frases como: “Quiero ser como mi tío, que es contador”, “Me gustaría ser maestra porque desde chica me gustaba jugar a la escuelita con mis amigas”, “Quiero ser ingeniero porque eso te da mucha plata”, que entendemos que las elecciones derivan de la historia singular de cada caso y esto se pone en juego e incide en los procesos de orientación vocacional- ocupacional que realizamos.

Para concluir y resumiendo, el sujeto transita por una larga historia de identificaciones donde se evidencian enunciados no sólo del discurso familiar sino también social, que se inician en los primeros años, durante el Complejo de Edipo, y que más tarde se reeditan en la adolescencia, dejando huellas en el sujeto influyendo en sus ideales, gustos e intereses.

- *Una encrucijada entre identificaciones, mandatos y deseo*

“La construcción de un proyecto de vida se realiza en un terreno de muertes, propias y ajenas, en una encrucijada angustiante ante lo irreductible de lo real representado por el futuro, debiéndose afrontar la tarea de destitución de viejas y la consolidación de nuevas identificaciones, en procura de una posición propia o personal.”

- Vega Barrionuevo -

Nos parece importante comenzar por la siguiente pregunta ¿Qué lugar ocupa el deseo en el marco de un Proceso de Orientación Vocacional Ocupacional?

Observamos que aquello que el sujeto trae a las sesiones en relación a qué quisiera o qué desea para sí, con frecuencia se pierde o se ve encubierto en parte por el deseo de otro/s, de aquí el rumbo de sus futuras elecciones.

Por este motivo nos interrogamos ¿Dónde queda el deseo “propio” del sujeto? ¿De qué hablamos cuando decimos “propio deseo”? ¿Acaso se trata de la influencia que ejercen los otros y no del deseo propio de ese sujeto? Surge, entonces, el siguiente interrogante ¿Quiénes son esos otros que influyen en la toma de decisiones del adolescente?

Como sabemos, el grupo familiar constituye en general uno de los grupos de pertenencia y de referencia para los jóvenes, es por ello que nos parece importante poder reflexionar sobre las identificaciones tanto familiares o de los adultos que funcionan como referentes.

En tanto asumen este lugar, observamos en la clínica de manera recurrente que la figura de los padres o sustitutos, influyen considerablemente en la construcción y elección de proyectos de vida del adolescente, como así también en las elecciones finales que se decidan. Las referencias pueden actuar ya sea de modo positivo o negativo en función de sus ideales, representaciones y deseos.

Antes de la llegada de un hijo, muchas veces sucede que los padres depositan en él una serie de expectativas y deseos en relación a lo que se espera de él. Aquello que los padres y la familia en general desean es un hijo ideal, y es aquí donde se escuchan frases, tales como: “ojalá goce de buena salud”, “va a ser una gran persona como el padre”, “será médico como el abuelo”, etc. Se encuentra, entonces, desde antes de su nacimiento inmerso en un sin fin de deseos de otros.

Por otro lado, posteriormente al nacimiento nos encontramos de manera recurrente con padres que intentan en la crianza de sus hijos y de manera inconsciente reproducir y sostener modelos familiares, valores que han recibido en su infancia, lo que conocemos como “mandatos familiares”. Así, sucede una especie de compulsión repetitiva que se transmite de generación en generación. En este sentido, notamos que aquello que se repite no son únicamente modelos de crianzas y valores, sino además deseos y expectativas, donde los padres intentan “implicarse” y moldear las decisiones y elecciones del adolescente en relación a su futuro y a lo que ellos esperan de él.

En ocasiones, los hijos se ven destinados a satisfacer a las figuras parentales en el intento de reproducir estos modelos familiares, de aquí que solemos escuchar a muchos adolescentes y jóvenes que inician una carrera o labor en pos de satisfacer ese deseo que no es propio, y que por esa razón, necesitan repensar la elección.

Coincidimos con Korinfeld, cuando establece que para los adolescentes “pensar en ser o hacer algo distinto a lo esperado por los demás los enfrenta a una dolorosa sensación de inseguridad y transgresión, de soledad, temor al abandono y a la desaprobación y

sentimientos de culpa por pensar por sí mismos e intentar recorrer sus propias opciones.” (2014, p.84).

Para ejemplificar y esclarecer lo dicho con anterioridad, nos parece interesante compartir la siguiente viñeta clínica:

Paula es una adolescente de 17 años oriunda de una ciudad de la provincia de Mendoza, quien llega al Área Programática por recomendación de su madrina, profesional que trabaja en el Hospital.

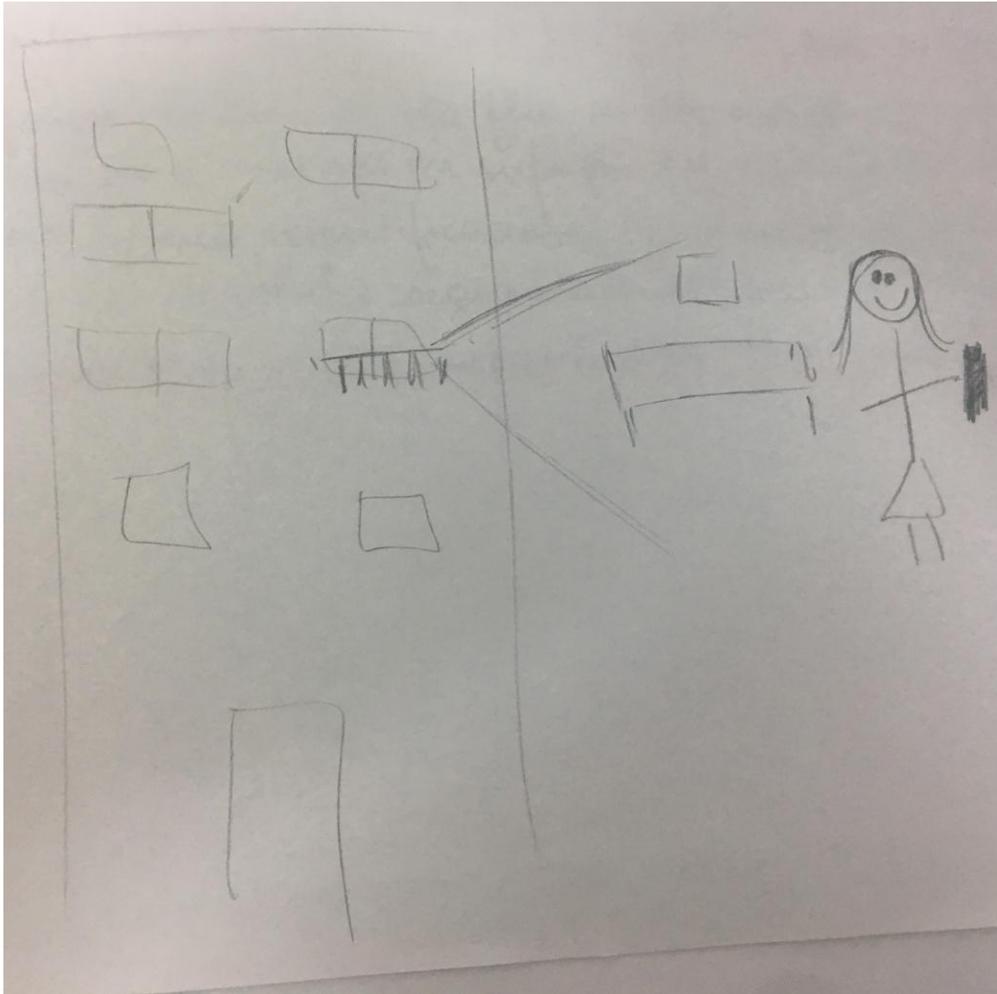
En la primera entrevista, la joven refiere como motivo de consulta que *“se termina la escuela y se quiere ir de su ciudad”*.

Vale aclarar que sus padres se muestran preocupados por esta situación y le refirieron a su hija que solo sería posible pensar la posibilidad de estudiar en Buenos Aires si la carrera a estudiar no se dictase en su ciudad natal, manifestando resistencias a una posible mudanza.

A lo largo de los encuentros se fue dando lugar a lo que siente y piensa Paula, a los decires ajenos, a lo que circula socialmente, a historizar su trayectoria escolar y sus elecciones.

En cuanto a la pregunta ¿qué estudiar cuando finalice 5to año? manifiesta que son varias las carreras que le interesan, pero no por gusto o “vocación” sino porque sabe que no se dictan en su ciudad, lo cual le posibilitará venir a Buenos Aires a vivir.

Esto se vio reflejado en todas las sesiones y también por ejemplo, en una de las técnicas proyectivas propuestas “Visión de Futuro” donde se le pidió que dibujara “cómo se veía dentro de 5 años”. La misma indaga la relación existente entre el sujeto y el objeto de estudio trabajo.



Al preguntar acerca de su producción Paula comenta que *“se ve viviendo sola en un departamento de Buenos Aires, con su mesa, su silla, sus cosas”*. *“No sé qué estaría estudiando o de qué estaría trabajando, pero ya estaría acá”*.

Llegando al final del proceso, nos permitimos un momento de intercambio para evaluar lo compartido, descubrir y valorar lo recorrido.

Resignificando la experiencia, Paula pudo dar cuenta que sus decisiones estaban atravesadas por el miedo que le implicaba decirle a sus padres que su proyecto era venir a vivir a Buenos Aires, necesitando de una carrera que no se dicte en su ciudad como justificativo para su familia. Por lo cual nos preguntamos ¿la “desesperación” de venir a vivir a la Capital le pone un techo a su posibilidad de pensar qué hacer y qué ser?

Estas situaciones nos interpelan y nos convocan a reflexionar e interrogarnos ¿Cómo intervenir en el descubrimiento de sus propios deseos? ¿Es necesario un corrimiento de las figuras parentales en post de no satisfacer el deseo de los padres sino el propio?

En palabras de Barrionuevo (2016), si bien el deseo originariamente surge en el campo del Otro y en relación al deseo del Otro, es importante que cada sujeto pueda reconocer y hacerse dueño de su propio deseo, separándose del deseo alienante del Otro.

Nos parece interesante ejemplificar con otro caso clínico, el de Cristian, que se encuentra en la disyuntiva de qué hacer y qué proyectar.

Coincidimos con Barrionuevo (2007) cuando plantea que el sujeto se encuentra atravesado por lo histórico sociocultural que lo determina a través de procesos identificadorios que se inician en el vínculo con el otro familiar. El autor considera que “construir y asumir un proyecto propio plantea doble trabajo: desasirse del deseo del otro que manifiesta o veladamente se desliza en decires respecto de qué sería lo mejor o lo más aconsejable para él y enfrentar una realidad del mercado o sistema productivo con escasas posibilidades para la juventud y para un cada vez mayor número de desempleados o despedidos.” (p. 177)

En este sentido, podemos mencionar a Cristian, un adolescente de 18 años que se acerca a realizar un proceso de Orientación Vocacional Ocupacional refiriendo que está “estancado” y que no sabe “qué es lo más conveniente” para él. Una de sus mayores preocupaciones, a la hora de pensar “quién ser y qué hacer” cuando termine la escuela secundaria, es si complacer o no a su padre. Quien le exige que sea contador ya que abrió un negocio y precisa que “le lleven los números” y así crecer económicamente.

Este proceso que se llevó a cabo con Cristian, ejemplifica con claridad dos de las cuestiones anteriormente mencionadas, por un lado el deseo de los padres y por otro, el contexto social actual. Deseo de que su hijo estudie contabilidad con el afán de llevar adelante su empresa en un contexto social donde la posibilidad de ingreso al mercado laboral se ve muchas veces imposibilitado, en este sentido, la “liviandad” de los padres de asegurarle un empleo al estudiar una carrera asociada. De aquí nos preguntamos ¿Dónde queda el deseo de Cristian? ¿Quién desea estudiar contabilidad? ¿El adolescente o los padres?

Se trata entonces, de la construcción de un lugar propio como sujeto, ya no solo “ser hijo”, lo que se relaciona con la posibilidad de pensar, y por ende la responsabilidad de tomar decisiones, en lo referente a la elaboración de un proyecto de vida.

- *Adolescentes y la construcción de proyectos de vida.*

Como se mencionó con anterioridad, la adolescencia es una etapa de gran importancia ya que no sólo la subjetividad continua constituyéndose sino que además, se está finalizando la etapa escolar. Es aquí donde surgen dudas y preguntas en relación al propio futuro “¿qué quiero y qué deseo para mí?” .

Tomando los aportes de Müller, M. las trayectorias vitales atraviesan lugares y momentos que no son lineales sino “(...) sinuosos, recortados, con transiciones y cambios continuos, con incertidumbres, raramente con proyectos estables, más bien con perspectivas azarosas, en que no es fácil y tantas veces frustra la realización a mediano y largo plazo.” (2008, p. 10).

Elaborar proyectos permitirá al sujeto complejizar su psiquismo, reeditar y construir identificaciones e insertarse significativamente en la sociedad.

Müller, M. considera que “Construir proyectos de vida se relaciona con lo que los jóvenes pueden anticipar, el futuro que perciben posible para sus vidas, lo que construyen desde sus sueños como deseado y deseable” (2008, p. 11) y como se mencionó con anterioridad, se asocia ampliamente con las identificaciones singulares, con la propia historia, con los acontecimientos que marcan la vida de cada sujeto, quién quiere ser, para quién, con quién, haciendo qué y cómo, cómo no quiere ser, qué desecha o rechaza. Lo cual implica lograr un reconocimiento de lo propio, sostener ideales, valores.

La autora considera, a su vez, que la construcción de proyectos de vida “revisables, de-construibles, laboriosos”, implica cierto trabajo durante el cual pueden surgir altibajos, avances, retrocesos y cambios.

Para poder realizar este recorrido y construir proyectos de vida, consideramos sumamente importante que cada sujeto pueda durante el proceso conocerse a sí mismo, conocer sus preferencias, sus aptitudes y potencialidades, cuáles y cómo son sus elecciones en los diferentes ámbitos de su vida. Poder reconocer y examinar las resistencias,

negatividades y conflictos que atraviesan los jóvenes, influirá en la elaboración, la concreción y persistencia de sus proyectos.

Continuando con la línea que plantea Barrionuevo, en la toma de decisiones se plantea un doble proceso de duelo que será necesario elaborar:

Por un lado, en cuanto al lugar del propio padre, que ahora queda nuevamente cuestionado cuando, en su búsqueda de un espacio propio, el joven entrevé la posibilidad de equipararse, e incluso llegar a superar, a quien fuera el rey inalcanzable en sus años infantiles.

Por otro lado, en tanto al definirse por una dirección, otros caminos deben quedar a un lado o bien ser definidos como secundarios, “lo cual equivale a realizar el duelo por el reinado del mundo de fantasía que garantizaba la ilusión de la propia omnipotencia.” (p. 182)

Se trata en este camino de ir hacia la posibilidad de asumir el propio deseo, lo cual permite la construcción de proyectos, aceptando al mismo tiempo la existencia de límites que la realidad impone.

- *Vida de proyectos en el marco de tiempos turbulentos*

Este apartado quiere resaltar que adolescente se encuentra en un momentos cruciales que se ponen en juego, por un lado como se mencionó, las características y los duelos que esta franja etaria atraviesa y por el otro algunas cuestiones que el contexto actual nos trae y que indefectiblemente signa e influye en la elaboración de proyectos en la adolescencia.

Resulta importante, entonces, reflexionar sobre las trayectorias de vida de los adolescentes y jóvenes, como ellos vivencian la construcción posible de proyectos, la inclusión al futuro imaginado y deseado, desde un presente muchas veces inestable y problemático. Cabe aquí preguntarnos ¿Cómo proyectarse en tiempos turbulentos? ¿Cómo enfrentar riesgos y obstáculos? ¿cómo pensar proyectar y proyectarse cuando el contexto que nos rodea es tan cambiante?

Quisiéramos hacer alusión a tres cuestiones que en la actualidad marcan tendencia y es necesario tener en cuenta a la hora de analizar la realidad adolescente y su relación con los procesos de orientación vocacional ocupacional:

- La Era Peter Pan

Crecer y construir proyectos de vida futuros implica tomar ciertas responsabilidades con lo cual el adolescente experimenta una fuerte tendencia a la crítica y rechazo respecto del mundo adulto. En este sentido, muchas veces, se ponen de manifiesto los miedos a crecer, prosperar, construir y sostener proyectos, ya que también implica asumir cierta cuota de constancia y compromiso que se incluye en las elecciones que se definan, sumado a esto el afrontamiento de los riesgos posibles que puedan surgir en las trayectorias a seguir.

Nos preguntamos entonces, ¿Será por este motivo que los jóvenes pueden mostrar resistencias a crecer y no quieren asumir independencia ni responsabilidades?. Teniendo en cuenta estos miedos a crecer, nos parece pertinente tomar los aportes de Bellomo (2009), quien establece que en la actualidad se está atravesando por “La era de Peter Pan”, dado que existe una gran cantidad de personas que eligen ser eternamente adolescentes, por el desinterés y temor de asumir responsabilidades, experimentando marcadas dificultades para sostener compromisos de mediana intensidad, sean laborales o personales.

Hoy en día no son pocos los jóvenes que pretenden “estirar” el curso de su adolescencia, mientras esperan la llegada de las condiciones apropiadas para dar el ansiado o no tan ansiado paso a la adultez. Solemos escuchar en frases que dicen los adolescentes como “todavía tengo tiempo para recibirme”, “Hay que disfrutar”, “trabajar vas a trabajar toda la vida”, “No quiero crecer más” “Quisiera volver a ser chiquita, así solo tengo que jugar”.

Alcanzar la plenitud como persona involucra la capacidad de hacerse cargo de uno mismo, y el poder acceder al mayor conocimiento sobre sí como así también identificar las propias virtudes y debilidades, para ir reconociendo con mayor facilidad su rol en la sociedad y el sentido de la vida.

- *“Serás eso o no serás nada”*: acerca del rol de los adultos.

Cuando nos ocupamos de plantear las dificultades del tránsito adolescente, a menudo parecemos olvidar que dicho trayecto acontece en estrecha interrelación con un mundo adulto que los rodea, y cuando mencionamos en nuestro ateneo acerca de las particularidades del joven de hoy es inevitable pensar en que el adulto de hoy también es sujeto de la época en la que se ve inmerso.

Si pensamos en la adultez de décadas atrás probablemente se caracterice diferente, acordamos con Rother Hornstein (2015) cuando plantea que la adultez se la solía asemejar a características como orden, estabilidad y conservación, mientras que la rebeldía frente a lo establecido era más propio de la adolescencia, hoy “nos encontramos con una simetrización generacional que a menudo diluye las fronteras entre edades y las compacta en un tiempo que no avanza o aún más, aspira a retroceder” (p. 128) sin duda estos cambios también producen marcas en la subjetividad.

Es que antes se hablaba de ciertas certezas que se ligaban a lo normal y que daban cierta expectativa de lo que se esperaba del acontecer adulto y del adolescente, hoy los adultos parecen más desorientados que nunca, como explica Rother Hornstein (2015) no es para menos los parámetros que guiaban hace cuatro o cinco décadas atrás se ven hoy desmantelados en buena medida, sus modos de haber transitado la adolescencia son diferentes a las problemáticas que atraviesan hoy sus hijos.

No da igual que un ideal o valor “porten el mandato del inapelable del serás eso (todo) o no serás nada, que el que ese mismo valor posea un carácter parcial. Cuanto mayor la exigencia de encarnar un ideal devenido en absoluto, tanto mayor será su violencia implícita, dada la imposibilidad de encarnar total e inmediatamente ese ideal.” (p.137)

Nos preguntamos ¿Qué sucede con los mandatos familiares, si a los adultos les enseñaron a perseverar en sus decisiones previas? ¿Cómo estos adultos pueden acompañar a los jóvenes a transitar sus propios proyectos de vida permitiéndose pensarlo incluso que es posible darse el tiempo de cambiar varias veces?

¿Se tratará entonces de desaprender parte de lo aprendido? ¿Cómo posicionarnos como profesionales (adultos también) ante tanta convergencia y cambios? Tal vez, escuchar lo nuevo, revisar y repensar los propios ideales y supuestos respecto a lo que es y quién es “el adolescente” y “el adulto”.

- *Acerca de la oferta actual: ¿Nuevas posibilidades y oportunidades?*

Sabemos de las dificultades que tienen los jóvenes hoy para insertarse en el mercado laboral, muchas veces se les pide experiencia cuando se encuentran buscándola; mientras que al mismo tiempo se enfrentan con la inestabilidad laboral como variable permanente, lo cual no les permite construir fácilmente proyectos de vida a largo plazo.

Hoy el sujeto que debe abandonar su posición adolescente se encuentra ante una contradicción: la disyuntiva de tener que definir proyectos estables y pensar en el futuro, y al mismo tiempo, encontrarse con la hostilidad e inestabilidad del mundo laboral profesional actual.

Entonces, esto nos lleva a reflexionar sobre las condiciones de posibilidad de los jóvenes en este panorama de inestabilidad, y su relación con la oportunidad de sostener un proyecto y hacerse cargo del propio deseo.

Al hablar de oportunidades, no podemos dejar de mencionar que las mismas no están dadas de manera igualitaria para el conjunto de la población independientemente del nivel socioeconómico de cada uno. Si nos detenemos a pensar esto, cabe destacar también que las oportunidades que tienen los jóvenes en el interior del país no son las mismas ya que dependiendo del lugar de residencia del joven pueden acceder a determinadas carreras y / o estudios; y muchas veces ocurre que deben trasladarse a las grandes ciudades para poder acceder a lo que habían deseado.

Según sean las oportunidades que el joven tenga, delimitará lo que quiere, construirá sus ideales y preparará un proyecto personal, que muchas veces hasta puede volverse parte de la fantasía sin la posibilidad de concretarse, porque elegir implica como venimos mencionando, un largo camino que requiere una serie de condiciones que muchas veces no se presentan. Entonces, nos preguntamos cómo elegir cuando por ejemplo carecen de las condiciones básicas para vivir, cómo elegir si no tienen la posibilidad de acercarse a las grandes ciudades y concretar lo que habían deseado.

Estas son algunas de las situaciones que creemos que pueden ir marcando las formas de encarar un proyecto, en algunos casos obstaculizando, en otros facilitando su elaboración.

- *El adolescente en el entramado social actual*

Por otro lado, a lo largo del presente eje nos parece importante poder conceptualizar el contexto socio - histórico en el que se encuentran los jóvenes hoy, que en mayor o menor medida explica el accionar de los adolescentes.

Dado que la constitución subjetiva se ve ligada a la época, modificándose con ella y en base a ella, es que nos preguntamos ¿Qué influencia ejerce la época actual en la construcción de proyectos de vida? Este interrogante nos lleva a reflexionar y a afirmar que el escenario actual introduce ciertas problemáticas relacionadas con la elección y realización de los proyectos de vida.

Consideramos importante poder realizar un breve recorrido histórico sobre los cambios económicos y culturales para poder arribar a las características actuales de la sociedad. Coincidimos con Korinfeld (2014) quien sostiene que “los acontecimientos sociales, políticos y culturales configuran a los sujetos y son configurados por ellos.” (p.84) Es decir, como se mencionó con anterioridad, la época tiene su impronta en las subjetividades.

Rascovan (2016) caracteriza al momento histórico actual como “un proceso de transición entre el debilitamiento severo del modelo capitalista denominado sociedad salarial y una nueva forma de estructuración social todavía desconocida” (p.72)

Entonces, consideramos propicio preguntarnos: ¿Cuáles fueron los principales cambios macrosociales que condujeron al escenario actual?

De manera vertiginosa, se han sucedido cambios macrosociales como la transformación estructural del mundo laboral mediante la incorporación de tecnologías de alto nivel que desplazan la mano de obra y exigen una formación más calificada.

En la actualidad, Bauman (2013) considera que la responsabilidad por las elecciones y sus consecuencias en la “modernidad líquida” (cultura posmoderna) queda relegada “sobre

los hombros del individuo, ahora designado gerente general y único ejecutor de su política de vida” (p. 18).

Esto se corresponde con la cultura del mercado neoliberal, cuyo discurso no es homogéneo cuando hablamos de futuro. Existe una concepción posmoderna y otra eficientista. La primera, ligada a la “apatía, al desinterés, al desgano”. La segunda, asociada a la exigencia y a la competencia, a la necesidad de ser el primero, el mejor. Se trata de una lucha por los bienes económicos en donde triunfa el “más apto”. Se habla de una lucha por la superación personal y el éxito económico (p.83)

La cultura de la eficiencia, “ser empresario de uno mismo” (p.84) al decir de Rascovan no es una elección personal sino una exigencia social ante una constante tensión que genera la amenaza de exclusión.

Por otra parte, el autor realiza una diferenciación entre *individuos por exceso*, aquellos provistos de recursos y de bienes encerrados y; los *individuos por defecto*, aquellos que carecen de los recursos materiales y simbólicos para apropiarse de sus propias elecciones vocacionales y encarar sus proyectos de vida.

Retomando lo anteriormente mencionado, podemos pensar en la presión que ejerce la amenaza a la exclusión generada por la lógica del consumo en los adolescentes sobretodo en aquellos “individuos por defecto” como un factor más, condicionante de las posibilidades de realizar una elección en relación con el deseo y la vocación.

Además, en esta sociedad de consumo en la cual la cultura se manifiesta como un depósito de bienes consumibles; esta lógica también se traslada a la elección de las alternativas educativas existentes generando “un fenómeno encubridor a través del cual algunos jóvenes terminan eligiendo un estudio como si se tratara de una mercancía más. En ese acto perverso se priorizan los servicios que brindan las instituciones educativas, y se invisibilizan los aspectos ideológicos implicados” (Rascovan; 2016; p.83) Además, esto también podría influenciar en la elección según lo que “está de moda” sin pensar en algo que pueda trascender lo épocal, pensando en el largo plazo. Hoy, al decir de Barrionuevo Vega, los jóvenes se encuentran “procurando sostener su deseo inmerso en un contexto que facilita el goce y jerarquiza el acto, el tener por sobre el ser, y que presenta condiciones de inseguridad que no permiten construir proyectos a largo alcance.” (Barrionuevo Vega; 2017; p.182)

Por lo tanto, podemos pensar que una función de la cultura consiste en crear de forma constante nuevas necesidades mientras otras permanecen insatisfechas. Cada día se incrementan las alternativas, existen nuevas ofertas y nuevas “profesiones” que pueden causar aún más desorientación o hacer inabarcable toda la información y sabemos que la elección vocacional sólo puede ocurrir cuando el sujeto maneja información acerca de distintas áreas y carreras en forma detalla.

¿Cómo ayudar a los jóvenes a transitar este nuevo mundo ocupacional, caracterizado por la inestabilidad, los cambios constantes y en forma vertiginosa? ¿Cómo hacer para que se puedan detener a pensar sobre su “futuro”, cuando la sociedad les exige rapidez e inmediatez?

La resolución de la elección de un estilo de vida, no solo implica un reconocimiento de las propias habilidades e intereses sino también de las posibilidades reales.

Como venimos mencionando, estas posibilidades reales se vinculan con factores externos al sujeto, como lo son los socioeconómicos. Si bien las decisiones que se toman tienen consecuencias a largo plazo, las mismas son tomadas en un contexto determinado que podrá o no cambiar en el largo plazo .

¿Qué valoro más? ¿Que salida laboral tendré? Son interrogantes que los jóvenes suelen preguntarse. Entonces, como sujeto inserto en una sociedad ¿cuáles son los valores que la sociedad actual reivindica?

- *Sujetados al mercado*

El nuevo mundo del mercado y el desarrollo tecnológico hizo que se cambiaran los perfiles requeridos para la búsqueda laboral. Tomando las palabras de Messing (2009) hoy se necesitan personas que sean capaces de pensar y de aprender, que posean una formación, que sean capaces de actualizarse, comunicarse, trabajar en grupo.

Actualmente se habla de “competencias profesionales” donde ya no se busca un título determinado sino “un profesional que sepa hacer”. El sujeto en la actualidad debe aprender a manejarse con las reglas del juego que le propone, y también impone la sociedad de consumo, en la cual todos los objetos son sustitutos y sustituibles, incluso el sujeto mismo. Nos encontramos en una sociedad donde “tener” importa más que “ser” y la acción predomina sobre la reflexión.

Entonces, ¿Cómo podemos hacer para que los adolescentes puedan pensar en el ser cuando la sociedad premia al tener?

Castells (en Korinfeld, 2014) caracteriza este período de la actualidad como aquel en el cual la novedad no está dada en el valor de la información como fuente de productividad y poder, sino en el modo en que se procesa.

Los flujos de información y la cantidad de datos a los que estamos expuestos son los escenarios cotidianos de cualquier sujeto de esta época. Son los medios de comunicación y las redes sociales los que adquieren un rol protagónico, esto conlleva a su vez la circulación de información tan disímil y heterogénea dada por el origen de la información, es decir, las diferentes fuentes en que se genera, como por su veracidad, sumado a adjetivos propios como la instantaneidad y la inmediatez.

Como expresa Korinfeld (2014), “si pensamos la cultura como aquella manera de habitar el mundo, tendremos que incluir los espacios virtuales de interacción, los modos de intercambio, los consumos y hábitos generados a partir de la red, las distintas propuestas y tendencias que por ahí circulan, y los modos de transmisión y transformación que priman.”

La diferencia se da entre generaciones, para los jóvenes de hoy los cambios están incorporados en su vida diaria, esto hace que se lo considere como elementos naturales, propios de la cotidianidad.

- *La elección y la nueva era tecnológica*

“El sustento tecnológico permite el armado de identidades individuales inscribiendo rasgos y características propias.”

- Korinfeld -

Consideramos que no podemos desentendernos de la importancia que tiene la tecnología en los nuevos momentos generacionales, convirtiéndose en una nueva herramienta que facilita el acceso a la *información* y establece la posibilidad de realizar búsquedas laborales.

El universo digital y la nueva era tecnológica está totalmente presente en nuestra sociedad actual y más que nada en el mundo del adolescente; y nosotras como “orientadoras” no debemos ni podemos desconocer.

¿Cómo influyen las TICs a la hora de elegir? ¿Y dentro del proceso de OVO? ¿Facilita la elección o la entorpece? El uso de la tecnología ¿responde a las necesidades de nuestra sociedad actual? ¿Se auto gestionan los aprendizajes y las búsquedas laborales?

Es importante detenernos a pensar en que la utilización de las diferentes tecnologías no es “ni buena, ni mala”, siempre dependerá del uso que se le dé a la misma. En esta búsqueda de información, carreras, profesiones, oficios, facultades, etc. podemos pensar que, las nuevas generaciones a las que muchos denominan “nativos digitales”, utilizan las TICs (tecnologías de la información y la comunicación) a modo de instrumento, medio y recurso para la construcción de proyectos futuros.

Por otro lado es importante pensar qué impacto tiene tanta información a la cual acceden los jóvenes, cómo se procesa toda esta información recabada para luego poder aplicar este conocimiento sobre su futuro vocacional.

Como menciona Rascovan (2016), “las TIC han modificado las actividades económicas, las prácticas laborales, las formas de aprovechamiento del tiempo libre, las relaciones interpersonales, la comunicación y la información”. Está claro que no debemos hacer oídos sordos a todos estos cambios epocales ya que sin duda estas modificaciones resultan importantes a la hora de tomar decisiones respecto a la construcción de una identidad vocacional.

Aunque el proceso de orientación vocacional no requiere del conocimiento de los recursos tecnológicos ni depende de ellos, es el profesional quien puede acercar estos medios y darles el sentido que el joven necesite para la construcción de proyectos futuros. Se trata entonces de propiciar la búsqueda de información, no de informarse pasivamente, ni en soledad, sino de elaborar y acompañar esa búsqueda. Si el joven quiere realizar un búsqueda laboral o de una carrera, se trata de acompañarlo propiciando que aquello que se encuentra en Internet pueda elaborarse junto con el profesional interviniente en el espacio de OVO.

Asimismo, suelen surgir de parte de los adolescentes interrogantes en relación al significado de “nuevos términos”, tales como: parcial, promocionar, recursar, cátedra, etc. o las diferencias entre planes de estudios, entre universidades privadas y públicas, entre

estudios de nivel superior universitario o no universitario (carreras de grado, tecnicaturas, profesorados, etc.), siendo el proceso de OVO un espacio propicio para desplegar todas estas inquietudes y las TICs como una nueva herramienta del siglo XXI para la ayuda de estas investigaciones y búsquedas.

La Orientación Vocacional Ocupacional en nuestro equipo

Luego de haber profundizado acerca del adolescente en el contexto actual, nos vamos a referir en este apartado al modo de llevar a cabo un proceso de Orientación Vocacional Ocupacional en el Área Programática. Para esto, detallaremos previamente cuáles son las vías por las cuales los jóvenes solicitan un proceso.

- *¿Cómo llegan los jóvenes a solicitar un proceso?*

Desde ya hace algunos años hemos decidido difundir en las escuelas correspondientes al Área Programática los espacios de Orientación Vocacional Ocupacional que brindamos dentro del hospital. Es por esto que dos profesionales de psicopedagogía se acercan a diferentes instituciones con el objetivo de que los alumnos de 5to. y 6to. año de las distintas escuelas conozcan acerca del proceso que se ofrece en el hospital, invitándolos a participar del mismo a quienes se muestren interesados.

En estos encuentros con los jóvenes, luego de la presentación de las profesionales, se indaga si los alumnos han comenzado a pensar qué desean realizar el año siguiente, siendo que están próximos a finalizar la escuela secundaria. Algunas de las respuestas suelen ser: “estudiar”, “trabajar”, “todavía estamos pensando”, “todavía no lo pensamos”.

A su vez, en un primer momento se da lugar al intercambio en torno a qué creen que es o de qué se trata la Orientación Vocacional Ocupacional, cuáles son sus representaciones y expectativas. En segunda instancia se los invita a nuestros espacios, explicando que se trata de un proceso que apuesta a la reflexión, en el cual pueden hacer y hacer-se preguntas, pensar acerca de sus vidas hoy y qué quisieran o no para su futuro. Se conversa con ellos acerca de las distintas modalidades que puede adoptar el proceso (grupal o individual), los momentos que éste conlleva. Asimismo, se informa a los alumnos, que no solo se tratará de un proceso de búsqueda para estudios de nivel superior sino además para la búsqueda laboral, donde se ofrecerá la posibilidad de explorar distintas alternativas de acuerdo a sus deseos e intereses, y en el armado de currículums vitae.

Una vez finalizada la presentación del espacio, se ofrece una instancia de inscripción en ese momento para quienes estén interesados.

Hemos observado en el transcurso de las difusiones que de acuerdo a los cursos, la demanda es diversa. Algunos jóvenes deciden inscribirse en duplas, planteando que quisieran participar juntos en el taller, están quienes se acercan solos, quienes lo hacen tímidamente y quienes se muestran ansiosos. También, están aquellos alumnos que parecieran estar ajenos a la propuesta, quienes se ríen y no participan.

Nos parece importante comentar que, a partir de esta posibilidad que se les ofrece a los alumnos de inscribirse en el momento, pudimos dar cuenta que varios de los adolescentes se anotaban en “masa”, y al momento de convocarlos telefónicamente para que concurran al grupo de orientación, no asistían. Consideramos que el hecho de haberse anotado implicaba un momento previo de pedido por parte de los adolescentes, pero no necesariamente una “demanda” ya que ésta supone, en términos de Jozami, “el reconocimiento de un saber en el otro al que se le dirige un saber sobre uno”.

Resulta pertinente aclarar que más allá de las difusiones realizadas en las instituciones escolares, los adolescentes pueden acercarse también al Área Programática en forma espontánea sin que necesariamente se encuentren cursando en una escuela de los distritos con los cuales trabajamos.

- *Idas y vueltas en la escuela*

Debido a que la mayoría de los adolescentes que asisten al proceso de Orientación Vocacional lo hacen a partir de las mencionadas difusiones, nos parece oportuno abordar en este apartado, el lugar que ocupa la escuela en este momento de la trayectoria escolar de los adolescentes.

El ámbito educativo implica un contexto particular, que se ve atravesado asimismo no solo por la cultura de hoy sino también por la modalidad de aprendizaje en la que cada escuela y cada docente se posicionan. Es en este sentido que en el contacto con las escuelas nos encontramos muchas veces con dificultades y desencuentros entre quienes forman parte de la institución escolar. Coincidimos con Muller (2004) cuando plantea que en la relación docente/alumno predomina la falta de diálogo, los problemas disciplinarios, la preocupación por sancionar negativamente los errores y los desconocimientos, en lugar de alentar la exploración y el despliegue de aptitudes y talentos. Siendo la escuela un gran escenario de confianza para que se lleve a cabo dicha relación y la construcción de compromisos.

Nos preguntamos entonces ¿cómo abordar esa brecha que se genera entre lo que los adolescentes de hoy necesitan y lo que realmente aprenden? ¿Cómo hacer cuando los jóvenes no se sienten parte de la escuela y por lo tanto no se dan por aludidos a las propuestas? ¿Estas problemáticas se relacionan con la motivación y el deseo de aprender de los alumnos? ¿O es la absoluta ausencia de proyectos que hace que no puedan tomar decisiones? ¿Qué sucede con el deseo y con las elecciones de estos jóvenes cuando las experiencias que viven en el ámbito escolar resultan poco significativas y hasta lejanas? ¿Cómo abordar la preparación vocacional ocupacional y el aprendizaje de la elección en el actual contexto del sistema educativo?

La escuela es un ámbito cotidiano, un lugar privilegiado para acercarnos a las inquietudes y expectativas, preocupaciones, ansiedades, ideales, deseos, temores, visión del mundo de las nuevas generaciones.

Por este motivo trabajar con las escuelas, ir a las mismas para difundir espacios de orientación vocacional, hablar con los docentes, indagar cómo abordan la temática, cuáles actividades realizan, es darle un lugar y un valor especial que favorece la reflexión y el repensar las propias prácticas en pos de que los alumnos puedan sentirse acompañados en este momento de indecisión y encrucijadas. Sería importante proporcionarles tiempo y espacio para escuchar a estos sujetos, descubrir sus expectativas grupales e individuales.

La escuela es ese lugar donde se aprende, se difunden algunos saberes y se adquieren algunas destrezas y ciertos hábitos y normas. Tal como menciona Korinfeld,

“es ese lugar donde no solo se enseña el conocimiento legítimo, sino también el comportamiento esperado, donde se sancionan y se elogian unas u otras conductas, donde el valor del saber comienza y concluye a menudo en su utilidad para salvar los obstáculos académicos y donde el conocimiento apenas se percibe como una eficaz herramienta de comprensión e interpretación del mundo.”

(2014)

A esto aludimos cuando hablamos que la escuela es ese lugar donde se enseñan y se aprenden esas cosas que a veces nada tienen que ver con las cosas que ocurren fuera del aula.

De ahí la importancia de pensar el lugar de los docentes, como modelos y referentes en donde el mensaje subyacente que pueden emitir involucra al inconsciente de los participantes. ¿Cómo aprenden los adolescentes si el formato que se les brindó implicó aprender a obedecer órdenes, o transgredirlas clandestinamente? ¿Cómo aprenden si se les enseña que repetir conocimientos elaborados por otros es algo válido y suficiente? ¿Cómo aprenden si reina el desinterés y el estar en la escuela es cuestión simplemente de supervivencia?

Esto implica crear espacios de intercambio, de reflexión y puesta en común, para docentes, para padres y para alumnos.

Pensando nuevos abordajes y ante las problemáticas escolares actuales sería posible pensar en abrir espacios de reflexión con los docentes de los últimos años de la escuela media para repensar acerca del rol docente, sus problemáticas, sus conflictos, las relaciones con padres y alumnos y la importancia de propiciar encuentros que movilicen a los alumnos y se les den oportunidades de elección.

A modo de cierre de este apartado nos parece pertinente tomar las palabras de una asesora pedagógica de una escuela media perteneciente al Área Programática, quien en uno de los encuentros nos comentó *“los adolescentes de hoy, al finalizar la escuela caen al vacío”*. Considera que los jóvenes al estar acompañados, por toda la comunidad educativa durante toda la trayectoria escolar, quedan *“desprotegidos para encarar la vida adulta”*. Como afirma Rascovan *“Ellos viven este proceso con el temor de caer en una sociedad que no garantiza la existencia de una red protectora”*. (2016,p.104).

- *Posicionamientos en el inicio de un recorrido*

Ahora bien, ¿Qué sucede cuando llegan al Área Programática? ¿Se puede pensar el proceso como igual para todos? ¿Se encuentran en el mismo punto de partida? ¿Qué debemos tener en cuenta cuando llegan? ¿Todos tienen las mismas expectativas en relación al espacio?

Cuando los jóvenes llegan al hospital nos encontramos con diversidad de situaciones o momentos críticos por los que atraviesan en esta etapa evolutiva.

Tomaremos los aportes de Messing (2009) quien establece diferentes grupos que nos ayudan a pensar cómo se encuentran los adolescentes al momento de iniciar un proceso.

Vale aclarar que esta categorización no tiende a “encasillar” a los jóvenes en grupos, sino en poder describir algunas situaciones actuales que están atravesando los mismos al momento de la elección. Al hablar de adolescencias en plural tal como se mencionó en el apartado anterior, reconocemos las diferencias y nos remitimos a lo singular de cada sujeto.

Por un lado, nos encontramos con jóvenes que tienen varios motivos explícitos para iniciar el proceso de Orientación Vocacional Ocupacional. Suelen enunciar frases como: “quiero saber cuál es mi vocación” “¿para qué sirvo?” “¿qué puedo estudiar?” “¿qué puedo hacer?”. Dentro de este grupo, los jóvenes manifiestan a través de estas preguntas la posibilidad de reflexionar acerca de sus intereses.

Por otro lado, jóvenes que manifiestan su deseo de seguir estudiando y/o trabajando, pero en realidad, no logran interesarse ni sentirse atraídos en forma consistente hacia ninguna carrera o campo ocupacional. Tomando las palabras de Messing “no logran distinguir ni descubrir dentro de sí mismos ningún área del hacer o del saber que les resulte verdaderamente atractiva o interesante” (2009)

Tampoco podemos dejar de mencionar, a aquellos jóvenes que vivencian el proceso de elección con un alto grado de exigencia y temor al fracaso. Jóvenes que se tensionan, paralizan y viven este momento sin el permiso de poder equivocarse, sintiéndose presionados porque esta elección debe ser “para toda la vida”.

Teniendo en cuenta la diversidad de posicionamientos que pueden tomar los jóvenes y de acuerdo con lo abordado en el eje anterior, nos surgió la inquietud de conocer qué representaciones tienen los adolescentes acerca de la Orientación Vocacional Ocupacional y cuáles son las expectativas que tienen al respecto. Por ello, nos resultó oportuno realizar un breve cuestionario a adolescentes para indagar acerca de esto. Nos encontramos con las siguientes respuestas:

“Yo pienso que es como lo dice la frase: un test que si estás en duda de en qué focalizar respecto de lo laboral te ayuda a orientarte más o menos con cosas que te pueden llegar a gustar.” (Julia, 19 años)

“Para mí la Orientación Vocacional es un curso en el cual puedes despejar dudas sobre lo que querés estudiar y lo que te gusta. Y, espero que te den una experiencia de trabajo, como un

test, para ver si estás conforme o no con lo que vas a seguir. Igual... yo no iría porque me da miedo perder el tiempo en algo que no sé si me garantiza resultados.” (Lucio, 20 años)

“Para mi es el proceso en el cual una persona o grupo de personas ayuda a otra a descubrir cuál es la profesión u oficio para el cual tiene mejores aptitudes en base a sus afinidades, deseos, aspiraciones. Yo esperaría que el proceso sea una serie de exámenes y pruebas tanto psicológicas y un poco académicas y que la persona que acompañe este proceso conozca a la persona así puede dar su conclusión en base también conocer sus valores e ideales del examinado (o sea no verse solo una vez y luego adiós).” (Martín, 21 años)

Si bien estas son algunas de las viñetas que seleccionamos a modo de muestra, pudimos ver que la mayoría de los jóvenes describen a la Orientación Vocacional como un espacio donde las técnicas son el instrumento por excelencia como si tan solo por medio de ellas y mágicamente nos dieran un resultado: "LA profesión", quedando la respuesta del lado de quien se “supone” que debe orientar y decidir.

Ahora bien, ¿Cómo se realiza la llamada “Orientación Vocacional Ocupacional”? ¿Cuáles son las herramientas de las cuales se vale el orientador para llevar a cabo el proceso? ¿Para qué sirven?

Retomando nuestra concepción de Orientación Vocacional Ocupacional, dentro de nuestro equipo, al concebirla como un proceso, se acompaña al adolescente que consulta en el armado de su elección. Para esto, adoptamos una mirada clínica en la cual se prioriza la escucha, la apertura de interrogantes, respetando los tiempos de cada individuo. Se busca a lo largo del proceso generar las condiciones necesarias para que el joven pueda desplegar su discurso y conectarse con su problemática. Asimismo, consideramos la importancia de dar espacio a preguntas, en lugar de respuestas, de modo que el joven finalice cada sesión con un interrogante, es decir, de modo reflexivo. En síntesis, no sólo pensar qué hacer sino fundamentalmente quién ser y, al mismo tiempo, quién no ser.

Es por eso que nuestro enfoque en Orientación Vocacional Ocupacional, se basa en el paradigma de la complejidad permitiéndonos pensar al sujeto desde la subjetividad de la

época, donde sus malestares solo pueden ser pensados desde su dimensión histórica, social y cultural.

- *Abordajes posibles en OVO*

La propuesta que llevamos a cabo en el Área Programática del Hospital puede adoptar una modalidad individual o grupal con una duración de seis a ocho encuentros con frecuencia semanal. La decisión acerca de conformar grupos o realizar el proceso de manera individual tiene que ver con distintos factores tales como la demanda, la disponibilidad de espacio físico y recursos humanos con los que se cuenta, los horarios en los que los consultantes pueden llevar a cabo el proceso, el momento del año en que se inscriben, las características de los consultantes, etc. En ambas modalidades se siguen los mismos lineamientos y marco teórico aunque consideramos que se configura una dinámica singular en cada uno de estos abordajes.

En relación a la modalidad grupal, nos parece interesante tomar los aportes de Gullco y Di Paola (1993), quienes sostienen que el grupo de Orientación Vocacional propicia la aparición de estímulos que permiten imaginar un proyecto de vida. Asimismo se trata de un espacio que genera contención por la angustia que provoca la elección, favoreciendo un sentimiento de seguridad y el respeto por la autonomía de los integrantes.

Las autoras sostienen que “en la adolescencia el grupo de OVO toma características de espacio de transición para ayudar en el ingreso a la vida adulta” (1993:31). Por otro lado, la experiencia grupal permite encontrarse con otros que están atravesando una situación similar. El encuentro con los pares lleva a los orientados a cuestionar certezas e incertidumbres y a enfrentarse con la necesidad de fundamentar sus opiniones en medio de un marco de referencia en donde los adolescentes se conocen, reconocen y valorizan.

Sin importar de qué modalidad se trate, al finalizar cada encuentro, se suele proponer a los jóvenes realizar una “actividad” para la sesión siguiente. De esta forma se busca implicarlos y favorecer el rol activo que esperamos tengan en esta búsqueda.

De esta forma, pasaremos a detallar cuales son los momentos y las herramientas de las cuales nos valemos para realizar Orientación Vocacional Ocupacional.

- *Los momentos del proceso*

Distinguiremos tres momentos que consideramos fundamentales y necesarios en todo proceso de Orientación Vocacional, teniendo en cuenta que no tienen una estructura lineal, pudiéndose suceder dos en un mismo momento. Presentaremos los tres momentos, tal como los concebimos, a modo de guía.

El primero tiene como objetivo que los orientados reflexionen acerca de las características subjetivas que influyen en su proceso de elección. Como equipo consideramos que esta etapa comienza con la entrevista inicial, en la cual indagamos motivo de consulta, historia familiar, historia escolar, de decisiones, hobbies, y expectativas del proceso.

Nos resulta importante nombrar algunos recursos y técnicas posibles de los cuales se vale el orientador pudiendo colaborar con esta etapa, debido a que son instrumentos que ayudan a dinamizar el proceso de acompañamiento del sujeto en su búsqueda vocacional. Acordamos con Jozami cuando plantea:

Estos u otros disparadores podrán provocar una nueva forma de interrogar: *interrogarse*. Los disparadores son fundamentalmente pre-textos que provocan textos que giran alrededor de cuestiones como: identificaciones, ideales, expectativas, temores, proyectos de futuro, etc. Cuestiones a las que el coordinador (orientador vocacional), podrá reenviar al sujeto remitiéndolo a su propia pregunta sobre su elección. (2009:97)

Es así, que durante el primer momento utilizamos por ejemplo: Tarjeta de presentación, Criterios de elección, Autobiografía/Línea de vida, Árbol genealógico vocacional (“ARGEVOC”), concepto de vocación y de éxito, entre otros.

Para poder ejemplificar estas etapas que estamos describiendo, presentaremos el caso de Carolina, una adolescente que comenzó recientemente un proceso OVO, por lo que sólo ilustraremos los dos primeros momentos del mismo.

Carolina, una adolescente de 16 años, quien cursa 4^a año del secundario en una escuela privada con orientación Perito Mercantil, quien decide comenzar un proceso de Orientación Vocacional Ocupacional. Manifiesta como motivo de consulta: *“Estoy súper desorientada, no sé qué hacer y todos mis compañeros ya saben”*.

La joven, vive con su padre (Alejando, 44 años, quien finalizó el secundario en su adultez y actualmente trabaja como “contratista de construcción”), su madre (Lorena, 46 años, secundario incompleto, trabaja de empleada administrativa en un hospital), y su media hermana por parte de su madre (Agustina, 27 años, abogada, actualmente no trabaja). Carolina, además de la escuela, asiste a clases de canto y de teatro, elegidas por ella misma.

Se da inicio al proceso con una entrevista y algunas técnicas de presentación. En la entrevista, uno de los dichos más significativos, en relación a sus historias de decisiones fue: *“Yo quería ir a la escuela con orientación en Química o a una privada que conozco que tiene diseño y locución, pero mi mamá siempre me llenó la cabeza con que me anote en la escuela a la que voy ahora porque tiene la orientación en Perito Mercantil. No me gusta para nada lo contable y estoy estudiando eso”*.

Para conocer acerca de la historia de elecciones vocacionales de su familia ampliada y que, además, Carolina reflexione sobre las mismas, se decide trabajar con “ARGEVOC”. La consigna del mismo, generalmente para llevarlo de “tarea para el hogar”, es la siguiente:

“Elabora un árbol genealógico con los miembros de tu familia (padres, abuelos, hermanos, tíos y primos) en el que se consigne: nombre, edad, estudios alcanzados, ocupación y qué carrera les hubiera gustado seguir”.

A partir de la misma, Carolina pudo conversar con su padre acerca de sus intereses, concluyendo *“Mi papá es nada porque no quiso estudiar nada”*. Asimismo, expresa que a la madre le hubiera gustado estudiar Psicopedagogía, pero que actualmente no manifiesta interés en estudiar en la universidad.

Durante la sesión, concluye que la mayoría de las personas de su entorno se dedican al área administrativa, área que ella rechaza. Asimismo, reconoció su identificación con su

tío Marcos: *Le encantaba todo lo que hacía, e hizo de todo: fue psicólogo, profesor de física, química e idiomas y, aparte, siempre estuvo con la música y cantaba. Hizo cosas re diferentes entre sí*”

Al preguntarle con quien no se identifica, reflexiona lo siguiente: *“No me identifico con Celina (amiga cercana de su madre), el trabajo administrativo no me gusta para nada... No quisiera tener un trabajo de oficina porque eso sería tener una vida re rutinaria: voy a la oficina, vuelvo siempre a la misma hora, cocino y me voy a dormir. Todos los días serían iguales. A mi me gustaría aprender cosas nuevas, descubrir cosas nuevas, innovar”*.

A partir de esta herramienta, se expresa a modo de señalamiento que Celina tiene un trabajo similar al de su madre, a lo cual la joven asiente.

Asimismo expresa que tampoco se identifica con Celina porque *“Le hubiese gustado ser maestra jardinera, y yo nunca jamás sería docente”* . A partir de este enunciado, se la confronta con su idea, debido a que la joven anteriormente había comentado que con frecuencia les explica a sus compañeros en su casa para ayudarlos con los exámenes.

Carolina finaliza la sesión reflexionando sobre sus identificaciones, acerca de lo que no le gustaría ser/hacer, como así también de su historia familiar y los caminos no logrados. Estas reflexiones la joven las trae espontáneamente en el siguiente encuentro: *“Tenía muchas ganas de venir hoy, me quedé pensando cosas”*, lo cual se retoma la sesión anterior.

Luego de algunas sesiones, comienza otro momento cuyo objetivo principal es que el joven logre relacionar sus intereses con sus características personales y habilidades.

Algunas técnicas que utilizamos son las siguientes: Frases incompletas, Collage, Cuadro de situación, Trabajo con áreas, Avisos clasificados, Artículos de diario, Vínculo objetal / Visión de futuro, Técnica de imágenes ocupacionales, Frases, etc.

Una de las herramientas que se decidió utilizar durante el proceso, fue “Frases incompletas”. A continuación, presentaremos un breve ejemplo de las mismas:

“No me veo a mi mismo haciendo...

“Mis padres quisieran que yo...

“Elegir siempre me causó...

**“Lo más importante en la vida es...
“Los profesores piensan que tengo...
“Cuando dudo entre dos cosas...
“Mi familia...
“Mis compañeros creen que yo...”**

A partir de ella, surgieron frases significativas en la joven que sirvieron de utilidad para seguir indagando y realizar señalamientos. *“Los profesores piensan que tengo buen potencial, pero no todos me lo hacen notar”*; *“No me veo haciendo algo que no me gusta por el simple hecho de que me convenía económicamente o me lo inculcaron”*; *“Mi familia no valora mi esfuerzo”*; *“Mis compañeros no me reconocen como genia, como sí a Ana”*; *“Necesito metas y tener objetivos constantemente”*; *“No me gustaría una vida ordinaria, rutinaria”*.

Las frases mencionadas nos acercan a las modalidades de elección y motivaciones de Carolina, para que logre reflexionar sobre ellas y explicitarlas, a partir de este recurso como disparador. Vemos la importancia que ella le confiere a sus gustos y deseo de aprender, por sobre el rédito económico. Asimismo, le otorga gran relevancia al reconocimiento social, de su familia y de compañeros. Demuestra interés por el aprendizaje constante e iniciativa. Estas conclusiones fueron devueltas a la joven.



Técnica “Visión de futuro”: *“En 5 años me veo estudiando alguna carrera universitaria, pero sin dejar de lado la actuación y la música. Música no estudiaría, actuación tampoco porque*

no hay carreras universitarias de eso y, aparte, ¿qué hago con eso solo? No hay mucho trabajo después. Yo quiero ir a la universidad. Aparte no todos los actores estudiaron”.

Este disparador sirvió para lograr su autorreflexión y, abordar la temática de las elecciones: “en toda decisión debemos renunciar a algo”. En este caso, se interviene explicitando que a una actividad le dedicaremos más de nuestro tiempo que a otra, dependiendo la manera en que nos organicemos y distribuiremos nuestro tiempo.

En la última sesión con Carolina, en el marco de la entrevista, se decidió administrar la técnica “Línea de Vida”, en la cual se observaron dichos significativos como: *“de chica viví un año en EEUU, y mi papá casi se estaba por morir de un ACV. Cuando él se curó, pasó lo de las torres Gemelas, por lo que mi mamá se asustó, además que extrañaba Bs. As., entonces decidieron volver”.* Esta frase sirvió de utilidad a la orientadora para cuestionar la supuesta “vida ordinaria” que Carolina refiere de sus padres, en especial su madre, por “ser empleada administrativa”.

“Me crié toda mi vida en un hospital”, a lo cual se le agrega como comentario, a modo de humor y señalamiento, *“y dentro del hospital, precisamente en la oficina”,* a lo cual Carolina responde sorprendida *“Es verdad, que horrible! Si hubiese sido en los consultorios médicos hubiese sido otra cosa, pero mi mamá trabajó en oficina”*

Para esta sesión, se había planificado una técnica para clasificar diferentes tipos de carreras, pero se priorizó darle lugar a lo emergente, por lo cual al no contar con el tiempo suficiente se decidió abordarlo en la sesión siguiente. El encuentro culminó con algunas nuevas ideas: *“Fui a la charla de la carrera de Medicina de la UBA. El chico que habló contó que se necesita mucho estudio y no tienen tiempo para otras cosas, pero yo quisiera también dedicarme a mis hobbies... yo quisiera estudiar medicina, el otro día me tuve que hacer una tomografía y me fascinó ver mi cerebro”.*

A partir de ello, comienza a abrirse la temática que, dependiendo de en cuantos años queremos recibirnos, la carrera será más intensiva o no y, al mismo tiempo, se decide retomar el enunciado que “en toda decisión debemos renunciar a algo”.

“Hay carreras más leves que otras. Mis compañeros de teatro no estudian carreras intensas, estudian psicología, sociología, y otras así. A mi justo me gustan las más intensas, tipo Medicina o Ingeniería aeroespacial, me encanta el tema de los planetas, tengo las fases de la luna tatuadas (me muestra). Ya averigüe pero acá está como especialidad, y tendría que

bancarme toda la carrera de base (ingeniería aeronáutica) para después ir a la especialización que me gusta a mí. Tendría que ir a EEUU para estudiarla directamente”.

A partir de ello, a fines de confrontarla con sus ideas cerradas, la orientadora abre la cuestión de diferenciar carreras “intensas” de las que no lo son y “¿Por qué?” “¿Qué necesita una carrera para ser “intensa”?”.

“Quiero ver si hay otras carreras `de estas áreas, que quizá las estoy dejando de lado porque no las conozco”.

Este cierre dado por Carolina, da la apertura a la próxima etapa correspondiente al proceso: “Información”.

Es así que comienza un último momento donde se tiende a que los orientados puedan acotar el abanico de posibilidades para poder tomar una decisión y conocer la realidad actual de la carrera/oficio posiblemente elegido.

Algunas técnicas posibles son: Clasificación de carreras, Listado de carreras, Trabajos con “Guía del estudiante”, Información sobre inscripciones en la universidad, Diseñar entrevistas a estudiantes/profesionales de algunas carreras, Diferencias entre universidad pública/privada, o bien, universidad/terciario.

En este caso, se le propuso a Carolina la clasificación de tarjetas con diferentes carreras, sean o no de su interés. La consigna fue la siguiente: “Separaré las carreras que invitarías a tu fiesta”, de las cuales seleccionó quince. Luego de hablar sobre su representaciones y conocimiento de cada carrera elegida y de añadir otras que no figuraban allí, se procedió con la siguiente consigna: “¿Con quienes te sacarías una foto, dentro de la fiesta?”. Por lo cual, de las quince seleccionó ocho carreras. A partir de las mismas, se le pidió para la próxima sesión que traiga objetivos y planes de estudio de cada una de estas últimas: Veterinaria, Medicina, Ingeniería biomédica, Ing. Informática, Ing. Aeroespacial, Ing. Electrónica, Lic. en Biotecnología y Lic en Bioquímica.

Actualmente, esta fue la última sesión realizada, por lo cual quedamos a la espera de la siguiente, la semana próxima.

Al finalizar cada proceso, se realiza un cierre y devolución. En este sentido Rascovan (2016) considera el último encuentro como un momento de despedida, de recapitulación de lo vivido. Un modo posible de abrir este encuentro es mediante la pregunta “¿Cómo llegaste

y cómo te vas de este proceso?” Buscando de esta forma realizar una reconstrucción conjunta del proceso.

- *El lugar que ocupa la “información” en la Orientación Vocacional*

*“Nadie elige lo que desconoce,
ni entiende lo que encuentra,
si no sabe lo que busca”*

- Cecilia Impini -

Retomando la última etapa mencionada en el apartado anterior correspondiente al proceso de *“Información”*, nos parece relevante poder ampliar el lugar que ocupa éste en el proceso de OVO.

Muchas de las consultas de los adolescentes en Orientación Vocacional son en gran parte referidas a la carencia o falta de información respecto a las carreras, universidades, ocupaciones, oficios, áreas de trabajo, etc.

Si bien estamos de acuerdo que la información ocupacional es de gran importancia dentro del proceso de orientación vocacional, no es solo este momento quien los define dentro del proceso de OVO.

Tomando los aportes de Bohoslavsky (1999) podemos afirmar que la información relativa a resultados diagnósticos no sólo es inútil sino muchas veces perjudicial. Cuando decimos esto, es porque no consideramos oportuno que la información sea dada como fin del proceso de orientación ya que puede generarle a quien consulta falsas expectativas o angustia por lo que fuera a decidir o elegir. Es muy importante poder manejar adecuadamente la devolución del diagnóstico. Es precioso, en el caso de la orientación vocacional, poder dosificar la información a lo largo de todo el proceso y no como resultado del mismo. *“Las mismas actitudes, ansiedades, fantasías frente a las informaciones relativas a las carreras y ocupaciones futuras se convierten en un obstáculo para la tarea de información”*. (Bohoslavsky, 1999, p.159).

Por otro lado es importante poder detenernos a pensar cuando hablamos de *información* dentro del proceso de OVO definir a quién le estamos informando, qué informamos y cómo.

El adolescente, por lo general, posee más información de la que cree. El paso por el secundario le ha brindado un contacto parcial y teórico sobre las distintas áreas de conocimiento, lo cual lo ayuda a tener un panorama general sobre diferentes escenarios. Si pensamos en *cómo* se debe informar, estamos de acuerdo que el adolescente debe tener una actitud activa en la búsqueda de información, el análisis, la síntesis y la integración de los conocimientos que se le suministren. Como mencionamos anteriormente esta actitud es la que se trata de fomentar a lo largo de todo el proceso.

En cuanto a *qué informar*, podemos pensar que el joven requiere conocer sobre las distintas actividades profesionales, carreras, universidades y la relación existente entre las mismas. Para ésto nos parece importante poder ubicarnos desde el rol de acompañar a lo largo de esta búsqueda, pudiendo ser el adolescente quien investigue, descubra, cuestione sobre las distintas propuestas y ser nosotros quien acompañe en este momento del proceso.

En este sentido, y a modo de cierre, en una capacitación realizada con Jozami en el marco de este escrito, cuestiona los conceptos *orientado - orientador*. Menciona al respecto: “si creemos que orientamos estamos situándonos en un lugar de poder, dando a entender que el otro tiene un lugar pasivo. De esta forma lo llamamos”.

REFLEXIONES FINALES

Hemos llegado al final de este escrito que, sin dudas, nos ha convocado y nos ha permitido abordar la temática de Orientación Vocacional Ocupacional con toda la complejidad que ésta implica sabiendo que las adolescencias actuales nos invitan a reflexionar una y otra vez sobre nuestro quehacer.

Dentro de nuestro equipo esta temática nos atraviesa de un modo particular. Es que, desde hace ya algunos años, participamos en la Red de Orientación en Trabajo y Educación (ROTE) junto a otros hospitales públicos de la Ciudad de Buenos Aires. Dos profesionales de nuestro equipo asisten a las reuniones en representación de nuestro hospital. La ROTE persigue como uno de sus objetivos, la posibilidad de abrir interrogantes, dudas e incertidumbres en torno a la identidad vocacional y laboral. En consonancia con lo que hemos desarrollado en este escrito, los profesionales de la Red coinciden en que la demanda de los procesos de OVO por parte de los adolescentes se encuentra en decrecimiento.

Sin embargo, a pesar de la complejidad con la que se presenta el escenario actual seguimos apostando y destinando acciones para que los jóvenes conozcan el espacio que brindamos. ¿Por qué nos aferramos a esto? Uno de los motivos es que nuestro equipo se encuentra inserto dentro del Área Programática. Es así que nuestro trabajo con las escuelas constituye un punto nodal en nuestra práctica diaria. Salud y educación, dos instituciones, que son centrales en el armado de la constitución subjetiva de los jóvenes. Cada una, a su manera, ofrece un espacio para el pensamiento crítico en un contexto en donde la inmediatez y el consumo adquieren un rol preponderante, a modo de “parar la pelota” y detenernos.. Un momento de corte, una escansión para poder pensar en lo propio.

Ahora bien, nuestra tarea ¿es preventiva o asistencial? No creemos que sea una u otra, sino una y otra, pues es preventiva en cuanto acompañamos esta etapa evolutiva, crítica en la vida de los jóvenes en pos de una elección saludable y asistencial en tanto involucra un efecto terapéutico de elaboración a nivel del inconsciente en un psiquismo que se encuentra jaqueado al finalizar la escuela secundaria. Es así que las elecciones vocacionales no serán espontáneas sino efecto de un proceso de elaboración psíquica, que

incluye el análisis y el procesamiento de la información en un mundo donde, al parecer, no hay tiempo suficiente para poder pensarse.

Esta aventura a la cual nos lanzamos junto a los jóvenes que nos consultan nos interpela de un modo particular en la medida en que nos invita a historizar también nuestro propio recorrido. “Lo vocacional” nos atraviesa a todos en algún momento. Las dudas, inquietudes, expectativas, las ansiedades, los sueños... Porque elegir es atravesar la experiencia de perder algo. Porque andar por la vida es elegir. Porque elegir es una experiencia que seguramente, en algún momento de nuestras vidas, todos hemos atravesado...

BIBLIOGRAFÍA

- Barrionuevo Vega. (2007). *Escritos psicoanalíticos sobre adolescencia*. Buenos Aires: Eudeba
- Bauman, Z. (2013). *La cultura en el consumo de la modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bellomo, S. (2009). *¿Adultos adolescentes?: Paradojas en la era de Peter Pan*. 1a edición. Buenos Aires: Bonum.
- Bohoslavsky, R. (1999). *Orientación Vocacional. La estrategia Clínica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Flechner, S.(2010). *Psicoanálisis y adolescencia. Dos temporalidades que se interpelan*. Buenos Aires: Psicolibro ediciones.
- Gimeno, L. (1999). *La vocación, una creación*. Buenos Aires: JVE
- Grassi, A. (2011) La juventud y su identidad, sobre la subjetividad en devenir. En revista *Encrucijadas* n. 53, diciembre 2011, p. 20.
- Gullco y di Paola (1993). *Orientación Vocacional. Una estrategia preventiva*. Buenos Aires: Vocación.
- Jozami, M.E. (2009). *De pasiones y destinos. Contribuciones psicoanalíticas a la Orientación Vocacional*. Bs. As: Letra Viva.
- Korinfeld, D.; Levy, D.; Rascovan, S. (2014). *Entre adolescentes y adultos en la escuela. Puntuaciones de época*. Buenos Aires: Paidós.

- Messing, C.(2009); *Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes, Orientación Vocacional y vínculos familiares*. Buenos Aires: Novedades Educativas
- Müller, M. (2008). Adolescencias y proyectos, tiempo de orientación para la vida, en *Aprendizaje hoy, n. 70*.
- Rascovan, S. (2016). *La orientación vocacional como experiencia subjetivante*. Buenos Aires: Paidós
- Rother Hornstein (2015). *Adolescencias contemporáneas. Un desafío para el psicoanálisis*. Buenos Aires: Psicolibro.

Anexo I: Compendio de técnicas para Orientación Vocacional

(Extraído del Trabajo de Investigación del año 2009, realizado por la Lic. Donato Andrea y la Lic. Fernández María Clara del Equipo de Psicopedagogía del Hospital Vélez Sarsfield)

Criterios de elección

Se realiza un listado- de criterios posibles a tener en cuenta a la hora de elegir una carrera. En la puesta en común, la coordinadora registra los criterios que surgen, y menciona otros que no hayan aparecido hasta el momento: gustos, intereses, duración de la carrera, habilidades y aptitudes, distancia de la universidad, ejercicio y campo laboral, opinión de los padres, algún compañero que la curse, que se pueda trabajar mientras se estudie, tiempo libre, si la universidad es privada o pública, etc.

Se completa un listado con criterios inicialmente no contemplados, eligen aquellos con lo que acuerden y confeccionan un gráfico circular con los porcentajes que deseen darle a cada criterio.

Autobiografía/Línea de vida

Escribir de tarea, en no más de una carilla y media, la historia de su vida, desde el nacimiento hasta la actualidad, incluyendo aquellos datos que se consideren significativos de acuerdo con el proceso de OVO. Puntos a destacar: intereses, elecciones, juegos, actividades extraescolares y otros aspectos que se deseen incluir.

En la puesta en común, eligen qué partes se desean compartir. Luego, en grupos de tres integrantes leen la autobiografía y trabajaban: ¿De qué hablaron más/menos? ¿Qué intereses/actividades permanecen hoy? ¿Qué actividades les generaron más esfuerzos que otras? ¿Estas actividades las realizaron solos o acompañados? ¿De qué creen que no hablaron nada? ¿Cómo vivieron los éxitos y los fracasos? ¿Qué hicieron frente a ellos? ¿Hubo actividades que quisieron hacer y no hicieron? ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿Cuáles son las elecciones que consideran propias? ¿Por qué piensan que se pide la autobiografía?

Cuadro de situación

Consiste en tres columnas. En la primera, “situación actual”, listan los conocimientos aptitudes, habilidades, intereses, fortalezas y debilidades que se poseen. En la tercera, “situación deseada”, qué conocimientos les gustaría adquirir o profundizar, qué habilidades, aptitudes, características propias que les gustaría mantener, incrementar, modificar... Completadas las dos columnas anteriores, en la del medio, “acciones”, escriben qué tienen que hacer para llegar a la situación deseada.

Árbol genealógico vocacional (“ARGEVOC”)

Como tarea, a partir de los abuelos maternos y paternos (incluyendo tíos, primos y otras personas significativas), elaborar un árbol genealógico vocacional en que se consigna: nombre, edad, estudios alcanzados, ocupación y qué carrera u ocupación les hubiese gustado seguir. Durante el encuentro, observar si hay predominio de algún profesional o interés, si hay diferencias generacional o de género, si se identifican más con una de las ramas familiares y por qué.

Collage

Se solicita la elaboración de dos collages para el encuentro siguiente. En uno, recortar y pegar imágenes y palabras que le llamen la atención, les gusten o interesen. En el otro, imágenes y palabras que no les gusten o interesen.

En el grupo, comenzando por el collage de “gustos/intereses”, cada orientado cuenta a qué responde lo elegido. Luego, los restantes jóvenes y la coordinación relacionan lo que se observa y lo que se escuchó con profesiones y ocupaciones. Mientras, el autor del collage toma nota de lo que le devuelve el grupo más allá de su propio interés.

Vínculo objetal

La consigna es “Imagina una escena en la que haya una persona trabajando o estudiando y dibújala”.

Deben contener elementos que den cuenta de que es lo que está haciendo, agregándole el nombre y la edad de la persona dibujada. Luego se solicita que relate una breve historia acerca de la escena.

Artículos de diario

Se solicita a los orientados que traigan tres artículos del diario que les interesen y tres que no les interesen. En el encuentro, eligen uno de cada clase para trabajar. Responde: ¿Con qué área de la realidad (económica, social, deportes, etc.) relacionan dicho artículo? ¿Con qué actividades ocupacionales relacionan dicho artículo? ¿Qué estudios requieren dichas ocupaciones? ¿Requieren alguno? ¿Son terciarios, universitarios? De acuerdo a sus intereses, ¿Cómo ordenaría esas ocupaciones?

Se comienza con los artículos que sí les interesan y con los restantes realizan el mismo trabajo en sus casas. Se propone incluir las carreras que resultan de la actividad en el cuadro “Me interesa – No me interesa” (al igual que los estudios surgidos en otras actividades como Collage o Vínculo Objetal).

Avisos clasificados

Se propone la búsqueda y recorte de avisos clasificados del diario que estén dentro del área de interés. Luego se comparte lo encontrado.

En el caso de no hallar ninguno, se solicita que redacten uno en el que conste los requisitos, qué ofrece la empresa y en qué ámbito o rol se desempeñaría el empleado.

Frasas incompletas:

- 1) Siempre me gustó...
- 2) Pienso que cuando sea mayor podré...
- 3) No me veo a mí mismo haciendo...

- 4) Mis padres quisieran que yo...
- 5) Si estudiara...
- 6) Elegir siempre me causó...
- 7) Cuando era pequeño(a) quería...
- 8) Los chicos de mi edad prefieren...
- 9) Lo más importante en la vida es...
- 10) Comencé a pensar en el futuro...
- 11) En esta sociedad vale más la pena _____ que

- 12) Los profesores piensan que yo ...
- 13) En la secundaria siempre...
- 14) En cuanto a profesiones la diferencia entre hombres y mujeres es...
- 15) Mi capacidad...
- 16) Las muchachas de mi edad...
- 17) Cuando dudo entre dos cosas...
- 18) El mayor cambio en mi vida fue...

19) Cuando pienso en la universidad...

20) Siempre quise _____ pero nunca lo podré hacer

21) Si fuera _____ podría

22) Mi familia...

23) Mis compañeros creen que yo...

24) Estoy seguro de que...

25) Yo...

Clasificación de carreras

Se le otorga aproximadamente 50 tarjetas con diferentes carreras/cursos que se dictan actualmente en las universidades/institutos. Luego de explorar las mismas, se le indica: "Armá grupos con las carreras a las que invitarías a tu fiesta, con las que no invitarías y con las que estás en duda". Luego, interrogar sus conocimientos o representaciones acerca de las diferentes carreras y el motivo por el cual lo seleccionó para cierto grupo.

A continuación, se le pide "Selecciona con quien te sacarías una foto, dentro de la fiesta", a partir de estas últimas se le puede sugerir investigar en internet/guía del estudiante acerca de las mismas, y traerlo impreso para intercambiarlo en la próxima sesión.

ANEXO II: Encuestas realizadas a jóvenes que se encuentran finalizado o ya han finalizado la escuela secundaria.

ENCUESTA 1

ORIENTACIÓN VOCACIONAL OCUPACIONAL

Sexo: F

Edad: 20 años

1- ¿Qué es para vos la orientación vocacional ocupacional?

Es una ayuda profesional a las personas en las que se las guía para poder tomar una decisión sobre su vida laboral u ocupacional.

2- ¿Qué esperarías de un proceso de orientación vocacional ocupacional?

Lo que se esperaría es que la persona pueda decidir qué hacer de su vida, ya sea seguir una carrera u otra, o trabajar de tal o cual cosa.

ENCUESTA 2

ORIENTACIÓN VOCACIONAL OCUPACIONAL

Sexo: F

Edad: 16 años

1- ¿Qué es para vos la orientación vocacional ocupacional?

Para mí es una ayuda para los adolescentes que todavía no han decidido su futuro vocacional u ocupación.

2- ¿Qué esperarías de un proceso de orientación vocacional ocupacional?

Lo que yo esperaría es que la orientación vocacional ocupacional me ayude a elegir mi vocación.

ENCUESTA 3

ORIENTACIÓN VOCACIONAL OCUPACIONAL

Sexo: M

Edad: 21 años

1- ¿Qué es para vos la orientación vocacional ocupacional?

Para mí es el proceso en el cual una persona o grupo de personas ayuda a otra a descubrir cuál es la profesión u oficio para el cual tiene mejores aptitudes en base a sus afinidades, deseos, aspiraciones.

2- ¿Qué esperarías de un proceso de orientación vocacional ocupacional?

Yo esperaría que el proceso sea una serie de exámenes y pruebas tanto psicológicas y un poco académicas y que la persona que acompañe este proceso conozca a la persona así puede dar su conclusión en base también conocer sus valores e ideales del examinado (o sea no verse solo una vez y luego adios).

ENCUESTA 4

ORIENTACIÓN VOCACIONAL OCUPACIONAL

Sexo: F

Edad: 17

1- ¿Qué es para vos la orientación vocacional ocupacional?

Para mí la orientación vocacional ocupacional es una forma en la cual los profesionales tratan de ayudar a las personas que lo realizan a encontrar su vocación, es decir encontrar lo que más te gusta y te da placer hacer.

2- ¿Qué esperarías de un proceso de orientación vocacional ocupacional?

Esperaría que los profesionales me quieran ayudar del modo en que les parezca más conveniente para encontrar mi vocación.

ENCUESTA 5

ORIENTACIÓN VOCACIONAL OCUPACIONAL

Sexo: M

Edad: 18

1- ¿Qué es para vos la orientación vocacional ocupacional?

Para mí la orientación vocacional ocupacional es un método que cuenta con diversos test o preguntas generalmente las cuales tienen como fin lograr orientar a la persona que los realiza ya sea en la carrera que quiere seguir así mismo ayudándolo en que trabajar, o también ayudándolo a encontrar su vocación.

2- ¿Qué esperarías de un proceso de orientación vocacional ocupacional?

Lo que yo espero del proceso de orientación vocacional ocupacional es que a medida de los test, información y trabajo que me ofrezca poder encontrar ya que tengo 18 años una carrera según mis gustos e intereses que me sirva para poder formarme como una persona profesional.

ENCUESTA 6

ORIENTACIÓN VOCACIONAL OCUPACIONAL

Sexo: M

Edad: 21 años

1- ¿Qué es para vos la orientación vocacional ocupacional?

Para mi es una forma de relacionar las características personales con lo que puedes ser útil o con lo que te puede gustar hacer.

2- ¿Qué esperarías de un proceso de orientación vocacional ocupacional?

Yo esperaría salir con una idea de qué objetivo quiero cumplir, si ayudar en lo social por ejemplo, o si quiero trabajar en una empresa, etc. No esperaría un resultado tan específico tipo "Estudiá X carrera". Me parece que no es una fórmula que le metes cosas tuyas y te devuelve una o dos carreras. Para mi tiene más que ver con hacia dónde apuntar.

ENCUESTA 7

ORIENTACIÓN VOCACIONAL OCUPACIONAL

Sexo: F

Edad: 17

1- ¿Qué es para vos la orientación vocacional ocupacional?

Para mi es una ayuda para poder elegir la carrera que más te gusta y te conviene según tus intereses y expectativas o lo que vas a hacer en un futuro.

2- ¿Qué esperarías de un proceso de orientación vocacional ocupacional?

De ese proceso esperaría conocer distintas propuestas para poder elegir y que me den herramientas de cómo manejarme en el ámbito laboral

ENCUESTA 8

ORIENTACIÓN VOCACIONAL OCUPACIONAL

Sexo: F

Edad: 17

1- ¿Qué es para vos la orientación vocacional ocupacional?

Considero que la orientación vocacional ocupacional es una guía para poder descubrir, a través de cuestionarios y preguntas, qué carrera estudiar y qué trabajo elegir según tus gustos, intereses y aptitudes. Trata de preparar a las personas para el mundo universitario y laboral.

2- ¿Qué esperarías de un proceso de orientación vocacional ocupacional?

De un proceso de este tipo esperaría poder conocer la gran variedad de carreras y universidades que puedo llegar a elegir, los distintos tipos de títulos que existen, como sería la forma más apta de realizar un currículum y saber cómo es y cómo debo prepararme para una entrevista de trabajo.